

GACETA

SANITARIA

DE

Barcelona

ORGANO DEL CUERPO MÉDICO-MUNICIPAL



AÑO III

Abril 1891

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Casas Consistoriales.-Despacho de los señores Médicos

GACETA SANITARIA

DE

BARCELONA

ÓRGANO DEL CUERPO MÉDICO-MUNICIPAL

constituido por los señores siguientes:

Dr. Pelegrín Giralt, Decano

Dr. Laureano Juliá.
» José Nin.
» Joaquín de Pozo.
» José Macaya.
» Ignacio Llorens.
» Quirico Espadaler.
» Antonio Puig.
» Fernando Cosp.
» Eugenio Jaques.
» Francisco Beltri.

Dr. Mariano Durán.
» Agustín Farriols.
» Joaquín Homs.
» Federico Viñas.
» Rosendo Grau.
» Francisco Quer.
» Manuel Masó.
» Enrique Robledo.
» José M^a Bofill.
» José Jaças Matheu.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CASAS CONSISTORIALES

despacho de los señores Médicos

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España y Portugal	5	ptas. año.
Extranjero.	7'50	» »
Ultramar.	10	» »

Pago anticipado.

La Gaceta Sanitaria de Barcelona se publicará el día 10 de cada mes.

Las obras que se remitan serán anunciadas; se hará artículo bibliográfico cuando se reciban dos ejemplares.

La correspondencia, cambios, suscripciones y anuncios deben dirigirse a las Oficinas del periódico.



El **MORRHUOL** es el principio activo del aceite de hígado de bacalao; sustituye con indiscutibles ventajas las emulsiones y demás preparados de dicho aceite.

A causa del sabor desagradable y olor aromático muy pronunciado, lo encerramos en cápsulas eupépticas que contiene cada una 0'20 correspondiente á 8 gramos de aceite colorado y á 15 del blanco. Los efectos han sido notables á la dosis de 2 cápsulas diarias en los niños de 6 á 8 años, de 3 á 4 en los de 8 á 12, y de 6 á 10 en los adultos, tomadas antes de las comidas.

El Morrhuol no perturba ni afecta en lo más mínimo las vías digestivas cual sucede con el aceite administrado en cantidad algo crecida. Por el contrario, las más de las veces desde los primeros días de su administración, desaparecen los trastornos digestivos aumentando el apetito, las digestiones se facilitan y se regularizan las deposiciones. Este producto obra más rápidamente que el aceite de hígado de bacalao porque su absorción es más fácil y completa.

CÁPSULAS EUPÉPTICAS DE MORRHUOL

Frasco, 10 reales; 12 frascos, 96 reales.

Cápsulas eupépticas de Morrhuol: hipofosfitos y cuasina.—Sustituyen con ventajas fácilmente apreciables la emulsión Scott y jarabe Fellows.—Frasco, 16 reales.

Cápsulas eupépticas de Morrhuol creosado.—De grandes resultados en el tratamiento de las diatesis depauperantes, tuberculosis, escorbuto, escrófula y afecciones de corazón.—Frasco, 14 reales.

Cápsulas eupépticas de Morrhuol iodo-ferruginoso.—Poderoso reconstituyente y anti-discrásico en las afecciones escrofulosas, anemia y clorosis.—Frasco, 14 reales.

Cápsulas eupépticas de Morrhuol: fosfato de cal y cuasina.—Reconstituyente de los pulmones, centros nerviosos y aparato óseo.—Frasco, 14 reales.

Cápsulas eupépticas de MIRTOL.—De resultado positivo en las afecciones de las vías respiratorias; especialmente en la broncoectasia, bronquitis fétida, asma catarral, neurosis cardíaca, etc.—Frasco, 10 reales.

Cápsulas eupépticas de Eter amílico valeriánico.—Específico de las enfermedades nerviosas, neuralgias, hemicránea, cólicos hepáticos, nefríticos y uterinos.—Frasco, 10 reales.

Cápsulas eupépticas de Eterolado de asafétida.—Antihistéricas, Tostferina de las mujeres nerviosas, afecciones nerviosas de los órganos respiratorios y digestivos, cólicos ventosos con astricción.—Frasco, 10 reales.

Cápsulas eupépticas de Terpinol.—Diurético modificador de las secreciones catarrales, enfermedades de las vías respiratorias y génito-urinarias.—Frasco, 10 reales.

Cápsulas eupépticas de hipnono.—Procuran el sueño sin excitación y tienen as ventajas del cloral sin tener sus inconvenientes.—Frasco, 10 reales.

Se remiten por correo á cambio de sellos.—En venta, farmacia del autor, Plaza del Pino, 6, Barcelona y principales farmacias de España y América

ELIXIR
Coca del Perú, nogal y Colombo
É HIPOFOSFITOS

PREPARADO POR

GORGOT (farmacéutico)

Rambla de las Flores, 8

BARCELONA.

Las experiencias que á solicitud nuestra han verificado varios médicos de Barcelona y otros puntos, nos han animado á ofrecer un producto capaz de satisfacer los deseos del más exigente facultativo, por cuanto observarán con ventaja la acción tónico-analéptica, digestiva y reconstituyente, superando á muchos preparados de aplicación idéntica.

Frasco, 3 pesetas.

DOSIS.—Una cucharada grande para los adultos, y pequeña para los niños antes de las comidas, mezclada con partes iguales de agua.

Se expende en las principales farmacias.

Depósito general, Farmacia Gorgot.—**BARCELONA.**



Gaceta Sanitaria de Barcelona

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL

SUMARIO

Sección científica: Discurso de recepción, leído en la Academia Médico-Farmacéutica, por José María Roca.—Sobre la existencia de bifurcaciones y colaterales en los nervios sensitivos craneales y sustancia blanca del cerebro. Nota preventiva, por Santiago Ramón y Cajal.—Cartas sobre electroterapia, por el Dr. Durán Ventosa.—**Sección bibliográfica:** por C. Fraguinals.—**Revista general de medicina y cirugía:** por los Dres. Rosendo de Grau y Golorons.—**Demografía Médica de Barcelona:** Estado de los enfermos asistidos en sus domicilios por los señores Facultativos del Cuerpo Médico Municipal, durante los meses de enero, febrero y marzo de 1891, por el Dr. Pelegrín Gualt.—**Estadística demográfico-médica:** Cuadro de defunciones, nacimientos y matrimonios que han tenido lugar en Barcelona durante el mes de marzo de 1891, por el Dr. Nin y Pallés.—Servicios prestados por el cuerpo Médico municipal de Barcelona durante el mes de marzo de 1891.—Publicaciones recibidas.—Anuncios.

SECCION CIENTÍFICA

DISCURSO DE RECEPCIÓN

Leído en la Academia Médico-farmacéutica

POR

JOSÉ MARÍA ROCA

ILUSTRÍSIMO SEÑOR.

SEÑORES:

Es costumbre añeja, de luengo tiempo observada, comenzar los discursos de recepción con palabras, en la mayoría de oraciones estereotipadas que no parece sino, que así como el régio ritual palatino tiene un personaje introductor de embajadores, el lenguaje académico posee ciertas y determinadas frases, á cuyo cargo corre la introducción de discursos. Reacio á todo lo que sean uniformes, y opuesto á todo lo que parezca un molde, permitidme sacude el yugo pesado de la tradición, y dando la introducción por hecha, pase al desarrollo de mi tema. No soy yo quien ha de juzgarlo, no soy

yo quien ha de anticiparos conceptos sobre la bondad ó maldad del mismo, pues si el decir que es bueno, sería en mí petulancia que no tengo, el afirmar que es malo, sería una modestia que no siento.

SÍFILIS: TRASCENDENTAL IMPORTANCIA DE SU TRATAMIENTO

Al sincero cariño que por una de las ramas de mi especialidad siento, se debe la elección del tema, que considero de sumo interés por tratarse de una enfermedad, que figurando en primera línea en los cuadros nosológicos, es mirada con desdén y hasta con desprecio por los poderes públicos, á pesar de producir un considerable número de víctimas, á muchas de las cuales no debiera aplicárseles ya, en puridad de verdad, aquella máxima evangélica «quien ama el peligro en él perece,» por haber pasado, para jamás volver, aquellos tiempos, en los cuales se atribuía la causa de la afección á la cólera celeste, para castigar el pecado de lujuria y el desenfreno, y se sometía al infeliz diatéxico á una flagelación por el *enorme delito* de tener sífilis. Pero no es así, y á pesar de haber transcurrido la friolera de cuatrocientos años ó poco menos, aún quedan entre nosotros reminiscencias de aquella época, pues si en la última década del siglo xv se promulgaban reales rescriptos para expulsar del radio de una población al sífilítico, bajo pena de ser marcada su mejilla con un hierro candente, ó de suspender su cuerpo de la horca, en cambio ahora en plena senectud del siglo del progreso, se le considera por muchos como un paria, y la roseola como una marca infamante para el desdichado que la sufre: sólo falta armarles de un zurrón y unas tablillas para que se identifiquen con los leprosos de la Edad media.

Esta aversión infundada, este horror al sifilizado hace, que los Nosocomios alberguen la menor cantidad posible de sífilíticos, que las sociedades benéficas se nieguen á socorrerles y que las hermandades cooperativas no quieran auxiliarles, porque aún creen con Astruc *qui se sanum cupit, caste vivat*, y muchas veces el enfermo que implora la limosna de sus socorros, es una esposa digna contagiada por el marido, ó una nodriza mártir inoculada por el infante, ó un hombre honrado infectado por una pipa.

Se comprende que en los albores del mal francés, cuando aún el conspicuo poeta médico de Verona no lo había sacado de pila, dándole el nombre con que ahora lo designamos, se mirase la sífilis con repulsión y con zozobra, ya que á pesar del genio clínico de Gaspar Torrella, de la erudición de Leoniceno y del saber de tantos y tantos otros, era una enfermedad que estaba en sus mocedades y cuya apa-

rición les sorprendió, como lo demuestran las á cual más diversas etiologías que de ella daban. Para el eximio médico del Papa Borgia Alejandro VI, era debida á las conjunciones nocivas de los planetas Marte y Venus en los signos zodiacos Escorpión y Libra; á las especiales condiciones del clima de Italia, la atribuía Leoniceno; á las inundaciones de la campiña romana por el desbordamiento del Tiber unos, mientras que otros, á los amores de una cortesana con un leproso.

Pero ahora que se conoce la enfermedad á maravilla, gracias á los incesantes estudios que se han venido sucediendo en ascendente progresión desde Fernel, el ilustre médico de Enrique II de Francia, hasta Fournier, el insigne profesor del Hospital de San Luís, es inicuo condenar al ostracismo al enfermo sifilítico, y más que inicuo es un crimen de lesa humanidad el que se comete, porque se contribuye con los innumerables medios de contagio, á que la infección se difunda y se propague azotando á aquélla de una manera verdaderamente horrible, tanto, que llega á ponerse al nivel de la tuberculosis y del alcoholismo, en lo que respecta á aportar su mefítico contingente á la despoblación de las naciones y á la degeneración de las razas. ¡Sífilis! ¡Tuberculosis! ¡Alcoholismo! he ahí una trilogía cuyo solo recuerdo basta para que asome el rubor de la vergüenza al rostro de los pueblos civilizados. Si hijas de Júpiter y Eurinomo eran Aglaé, Euphrosinæa y Pasithæa, las tres Gracias mitológicas de la antigua Grecia, hijas de la apatía de los que mandan y de los vicios de los que obedecen, son la Sífilis, la Tuberculosis y el Alcoholismo, las tres desgracias reales de la época moderna.

Un anciano que á pasos de gigante se dirige al ocaso de su existencia, con la frente surcada por las arrugas que una tras otra han ido labrando en ella las noches de orgía, como graban los viajeros *touristes* su nombre en los muros de los monumentos célebres; con los pómulos salientes y sonrosados, ojos brillantes hundidos en las órbitas, con los labios cadavéricos, sudor que adapta á sus sienes los plateados y postreros cabellos, tos seca que simulando el ruido de la serpiente de cascabel, es interrumpida por alguno que otro esputo que tiñe de escarlata la blanca batista del pañuelo; una costra ectimatososa de un color verde sucio en el surco naso-labial, derrumbado el armazón óseo de su nariz; la pechera salpicada de vino; una bacante sentada en sus rodillas y una copa en su diestra vacilante....; ésta será la alegoría patológica del vetusto siglo XIX.

Diseminados *urbi et orbe* los sifilizados y sin tratamiento los más,

constituyen cada uno de ellos un foco de infección por medios variados que sería prolijo enumerar. Pero el despacho central de la sífilis, el fomes, está en la prostitución clandestina, en esta prostitución que sin salirse de la definición romana, *palam sine delectu pecunia accepta*, abraza desde la *demi-mondaine* de alto bordo, que envuelta en encajes luce sus galas en los coliseos, hasta la abyecta *bustuaria*, que cubierta de harapos ejerce su innoble negocio al aire libre, adosada á las escarpas y protegida por la obscuridad que durante la noche en los suburbios reina. Siendo muchas las fuentes de la sífilis, éste es el manantial más caudaloso, la prostitución clandestina es un verdadero Niágara de virus patógeno, pues cuenta con el número, superior á toda ponderación, y la impunidad por no estar sujetas, á pesar de ser prostitutas públicas, al reglamento que rige para las meretrices inscritas en los registros del ramo de Higiene especial. Sea esto debido á deficiencias de la ley ó á negligencia de los funcionarios, lo cierto es que de la manera de funcionar que en algunas poblaciones tiene el organismo médico-administrativo llamado de Higiene especial se desprende, que lo único especial que tiene es una Higiene que no resulta, como no resultaría un filtro para agua cenagosa, que al usarlo destilase agua y limo al propio tiempo. Prescindiendo de onerosos tributos y de punibles parcialidades y rigiendo un elevado y recto criterio libre de concupiscencias cuyo norte sea la salud del pueblo, es de la única manera que podría reglamentarse la llaga social de la prostitución, masa informe de lágrimas y cieno, crímenes y vicios, alcohol y escrófula, abonado caldo de cultura del *baccillus sifilígeno*.

Otro elemento de universalidad de la sífilis es su modo de ser eminentemente democrático, es una enfermedad que no tiene privilegios en sus aficiones, es una enfermedad que para ella no reza la ley de razas; y así como la gota ataca con preferencia á los *heliogábalos*, el acné á los que sufren una dilatación de estómago, el prurigo parasitario á los que cuidan poco de su persona, y las cardiopatías á los reumáticos; la sífilis no es patrimonio de nadie y es patrimonio de todos; en ella no influyen ni las estaciones ni los climas, ni la edad, ni el temperamento, ni el sexo; de la misma manera y con los mismos caracteres se presenta en el hombre austero y casto en sus costumbres, que en el que está entregado en brazos del libertinaje; idéntica la sufre el médico que se la ha contagiado ejerciendo su sacerdocio, que la meretriz que la adquiere prostituyendo su cuerpo; para ella, tanto monta ceñir su corona de Venus á la al-

tiva frente del Monarca, como incrustar un goma en el flexible espinazo del magnate, como cubrir de falso psoriasis la callosa mano del obrero.

Con la sífilis se verifica la ley de las compensaciones; es verdad que ella se atreve con todos, pero todos se atreven con ella; desde el farmacéutico clínico que olvidando sus deberes usurpa las atribuciones del médico, hasta el charlatán, tenía perenne de la gran población de vulgo ignorante, todos pretenden curar la sífilis y así sale ello. Hasta el mismo tratamiento terapéutico, el último y más seguro baluarte que nos queda para combatirla, se pasa frecuentemente con armas y bagajes al enemigo, contribuyendo á aumentar sus dominios y engrandecer sus posesiones, relevándose del compromiso moral de ser acreedor al agradecimiento del mundo sífilítico; porque si bien es cierto que el mercurio y el ioduro potásico son los dos medicamentos que más le favorecen, no hay duda que son los que más le perjudican; procuraré explicar esta aserción que á primera vista parece paradójica.

El mercurio y el ioduro potásico administrados á dosis suficientes, en época oportuna y tiempo necesario, no hay duda y es innegable; que son para el sífilítico la verdadera y única panacea; pero dados á dosis ridícula, en época en la cual más causan estorbo que utilidad y durante un espacio de tiempo homeopático, sustituyéndose el uno al otro sin orden ni concierto, dando ocasión á un aquelarre terapéutico sin vigilar si son absorbidos ó dejan de serlo, procurando tratar la sífilis y dejando olvidado al sífilítico, entonces lo que sucede es, que el enfermo confiando en que se ha tratado y combatido su afección descansa tranquilo abroquelado con tal confianza, no piensa más en su diatesis hasta que ésta, desperezándose del letargo en que yacía, da palpables pruebas de su existencia y de su virilidad, en la mayoría de casos cuando ya tiene otro esclavo uncido á su carro de triunfo, cuando otras víctimas gimen bajo el poder de su virus; y sino hojeemos someramente los más importantes capítulos del libro de la clínica sífilítica cuyo prólogo, gracias á la falta de profilaxis, con frecuencia se escribe con risas histéricas, bajo la presión de la caldeada atmósfera de orgías y placeres, con plétora de vida y cuyo epílogo debido á una terapéutica nula, insuficiente ó mal dirigida, alguna vez está escrito con lágrimas de fuego, respirando el aire mefítico de la Necrópolis, plétorica de muerte.

Muchos son los casos en los cuales después de un tratamiento insuficiente, el médico da de alta á un individuo suscribiendo las

frases «patente limpia,» sin contar que aquel buque se dispone á navegar por los mares del matrimonio, y en el rol de á bordo está inscrito un pasajero que se llama «sífilis latente.» El marido aporta á la unión, amen de sus riquezas, de su trabajo ó de sus talentos, la sífilis que la esposa contrae, ya sea por una de las múltiples vías de contagio que la vida en común ofrece, ya por contagio sexual directo muchas veces ó por intermedio del producto de la concepción, si desgraciadamente concibe otras. Los conflictos que de este hecho derivan son inmensos; una esposa inocente infectada consciente ó inconscientemente por el marido; la tea de la discordia iluminando con siniestro fulgor la paz santa del hogar doméstico, alterada por el aleteo de la sífilis, cerniéndose sobre un lecho conyugal.

Y de aquí los abortos tan frecuentes en los matrimonios sifilizados, por ser la sífilis la enfermedad que más abortos produce; Fournier, en su estadística de Lourcine, ha observado 145 abortos entre 167 embarazos ó sea, 145 candidatos á la vida, á los cuales la sífilis ha usurpado el acta. Si alguna duda pudiese quedar respecto á la potencia eminentemente abortiva de la sífilis, me permitiré citar un hecho elocuentísimo observado por el ilustre sifiliógrafo de San Luís; una mujer robusta, nutrida, contrae matrimonio á los 19 años; pare tres hijos sanos y robustos; después de esto su marido le contagia la infección recientemente contraída; desde entonces ella tuvo 7 embarazos que terminaron con 3 abortos y 4 partes de fetos que nacieron muertos. Los casos como éste son frecuentes, frecuentísimos; es tan grande la facultad abortiva de la infección sifilítica, que ya el venerable Depaul, cuya autoridad tocológica es indiscutible, decía que después de una série de abortos en la misma mujer, cuya causa no llegase á conocerse, el médico está autorizado para prescribir empíricamente la medicación específica.

Consecuencia lógica de la sífilis del matrimonio es el heredo-sifilítico precoz que ya en el claustro materno sintió pesar sobre su cabeza la falta de uno de sus progenitores, y que se ofrece al mundo exterior con ampollas de péntigo, otitis y rinitis diatéricas, y unas manchas que no se describen pero que no se olvidan, y que á guisa de prescinto certifican que efectivamente, aquel sér ha pasado por una aduana sifilítica. A la precocidad de la heredo-sífilis se debe el contagio de las nodrizas por los infantes, contagio que puede ser causa de un sinnúmero de infecciones, como lo demuestra el siguiente caso del doctor Dron de Lyon, observado por este profesor con escrupulosa minuciosidad; un niño sifilítico infecta á su nodriza; ésta,

para desingurgitarse las glándulas mamarias, amamanta accidentalmente á tres niños los cuales se infectan á su vez; cada uno de estos tres infantes contagian la sífilis á su madre respectiva y éstas se encargan de infectar á su correspondiente marido. ¡He ahí un caso de sífilis mal tratada que originó doce víctimas! Si á esto se limitasen los estragos de la herencia podríamos darnos por satisfechos, pero va más allá, puesto que si en la precoz enseña todo lo que tiene presentándose con nobleza, en la tardía, no deja transcurrir un espacio de tiempo más ó menos largo, de tres, de seis, de doce, de veinte, hasta de veinte y cinco años para insinuarse encontrando á su portador indefenso, pues son muchos por no decir todos los heredo-sifilíticos tardíos que ignoran si sus padres han tenido sífilis, y gracias al sintomático trípode de Hutchinson, gracias á los jalones que durante su incógnito plazo ha dejado la infección en aquella economía implantados, podemos combatirla, podemos atacarla. Pero en algunos casos faltan los síntomas de Hutchinson y entonces es preciso para diagnosticar una heredo-sífilis tardía, fijarse en la típica hipotrofia ó infantilismo que hace que el hábito exterior del heredo-sifilítico retardado esté en desacuerdo tangible con su fe de bautismo, en las déformaciones craneanas y nasales, en las lesiones óseas, especialmente de las tibias, en las cicatrices de la piel y de las mucosas, en las alteraciones de los testículos, en la insuficiencia intelectual y por último en la poliletalidad de hermanos y en la multiplicidad de abortos por parte de la madre.

Merced á la falta ó insuficiencia de tratamiento, en algunos enfermos se observa la transformación de la erupción específica perteneciente al período secundario, en lesiones destructivas y ulcerosas, siendo tal la amalgama que debido al desorden en la evolución de las manifestaciones diatélicas se produce, que no puede clasificarse ni de sífilis secundaria, ni de sífilis terciaria y que se conoce con el nombre gráfico de sífilis maligna precoz; sífilis cuya compañera inseparable es la desnutrición profunda, la caquexia. Recuerdo un enfermo, pescador de oficio, concurrente al dispensario dermatosifiliográfico del Hospital de la Santa Cruz, que á consecuencia de la intempestiva y prolongada interrupción que él consideró oportuno hacer del tratamiento, se presentó á la consulta demacrado, momificado, con la facies cadavérica y abundantes y grandes pústulas engarzadas en marcos de un color rojo lívido; se rompieron sucesivamente aquellos depósitos purulentos, la sanies se concretó y el cuerpo de aquel pescador parecía la esclavina de un romero con conchas

de bronce florentino, tantas y tan grandes eran las costras de ectima profundo que su piel salpicaban, costras que al desprenderse dejaban al descubierto extensas ulceraciones que una vez cicatrizadas marcaban con estigma imperecedero la destructora huella de su paso.

A la falta de tratamiento ó á la insuficiencia del mismo es debido el que la sífilis alcance á su período terciario; á este período hipócrita y solapado de la diatesis, el cual en un reducido espacio desarrolla su proceso; porque así como en la vida humana es común adquirir mono-aficiones como la manía religiosa, los vicios de la gula y de la avaricia, cuando debido á la yuxtaposición de días y meses, años y lustros se forma la elevada montaña de la vejez, tan elevada que su cúspide se ostenta cubierta con el cendal de las perpetuas nieves, también la sífilis cuando va para vieja disciplina sus aficiones, las limita y todo lo que ahorra en extensión lo emplea en intensidad; sienta sus reales en un campo relativamente pequeño, y una vez instalada, destruye, mata y aniquila, sin ruido, sin aparato, sin derroche de síntomas precursores; la lesión se desarrolla en frío.

De esta manera se fraguan los procesos necrobióticos que perforando el velo del paladar condenan al infeliz enfermo á que derrame por sus ventanas nasales, líquidos que pretendiera deglutir, obligándole á vivir secuestrado á toda relación social y á permanecer en un mutismo voluntario por las dificultades que experimenta para la clara emisión de la palabra. Las escavaciones del esqueleto óseo de la nariz que cuarteando este órgano facilitan su hundimiento típico que por sí solo da carácter de terciarismo al enfermo que lo presenta. Las ulceraciones que destruyen los pilares y la úvula que á manera de pórticos dan acceso á la cámara posterior de la cavidad bucal. Las caries y las necrosis de los huesos del cráneo que alguna vez aunque raras han llegado á poner en descubierto á la dura-madre. La exoftalmia y hasta la procidencia del globo ocular, como consecuencia de los gomas y exostosis de la órbita. Las úlceras de mucha superficie y poca profundidad que serpeando por la piel, de una manera lenta y progresiva, adoptando caprichosas formas, ocasionan enormes pérdidas de sustancia é indelebles cicatrices, y las que á modo de barreno van perforando piel y músculos, llegando al hueso. Las agrupaciones de tubérculos rodeados de una zona de infiltración hipertrófica que unida al tinte mate y cobrizo dan á la cara del diatésico este aspecto especial y repugnante conocido con el nombre apropiado de leontiasis sífilítica. El sarcocoele que cuando es doble puede producir la aspermia. La sífilosis renal que se ofrece

con el proteo de esclerosis, de gomas, de inflamación epitelial ó sea degeneración amiloidea de aquel órgano secretor, acompañándose de debilidad progresiva, de dispepsia, de cefalea, poliuria, albuminuria, infiltración serosa de los párpados y otros edemas, anasarca, uremia y muerte. La sífilis hepática que es tal su coincidencia con la renal que, según Lancereux, si un enfermo presenta una deformación de los lóbulos hepáticos y una albuminuria concobitante, puede tenerse gran presunción si no una certitud en favor de una sífilis visceral.

Los pulmones no son ajenos á la sífilis terciaria: ya Ambrosio Pareo tratando de la sífilis, decía en su libro XVI..... «otros resultan asmáticos y hécticos, con fiebre lenta, y mueren tábidos y desecados.» La sífilis pulmonar preséntase bajo la forma de neumonía intersticial ó de goma; siempre es lenta y aflegmásica; Potain dice, que la tisis sífilítica es la tisis de las personas que tienen el aspecto de salud.

También entran de lleno en el mismo período, el sífiloma anorrectal tan frecuente en la mujer; acompañado del indispensable cortejo de extenosis del recto, condilomas anales, diarrea, tenesmo, enflaquecimiento y caquexia. Las glosopatías recidivantes; las laringitis con las lesiones permanentes que dejan como memento; los aneurismas múltiples y otras muchas lesiones de carácter terciario que se confundirían con afecciones comunes si no fuese uno de sus mejores síntomas positivos la discordancia que existe entre la edad del sujeto y la afección interna que padece.

Hay más. Cuantas veces los que ejercéis la medicina general habreis sido consultados, por dolores neurálgicos ó por ataques de gastralgia que no son otra cosa, que dolores fulgurantes ó crisis gástricas reveladores de que aquel individuo está en pleno período pre-atáxico de una tabes de origen sífilítico. A buen seguro que los oftalmólogos al estar enfrente de un midriásico, de un ptosico ó de un estrábico, indagan y muchas veces descubren que se trata de un enfermo que en épocas anteriores ha padecido sífilis, que ésta ha sido mal tratada, y que la parálisis ocular que padece no es otra cosa que el heraldo del período pre-atáxico de la tabes sífilítica. Y en otros casos se inicia por debilidad en las extremidades inferiores; en otros por fenómenos vesicales que simulan una lesión prostática, una estrechez de uretra ó un cálculo de la vejiga; en otros por espasmo-laríngeo; en otros por un eretismo venéreo que llega á la satiriasis ó una debilidad genérica que desciende hasta la impotencia; otras veces debuta

por sordera progresiva, por mal perforante, por caída de las uñas y de los dientes; otras empieza con vértigos, y tantos y tantos trastornos de índole distinta, pero que todos convergen á un fin común que es la incoordinación motriz de las extremidades, que lenta y progresivamente llega á producir la locura muscular, como dice Fournier. La ataxia muchas veces se ofrece sola, otras asociada ya sea con fenómenos de orden medular, como la paraplejia, ya con fenómenos de orden cerebral como la epilepsia, la hemiplejia y el ichtus congestivo.

Parece que la sífilis terciaria podría darse por satisfecha, teniendo como tiene á su disposición casi todos los órganos de la humana economía, pero no es así: le faltan dos vísceras á cual más nobles y no respeta, ni la santidad de la una, ni la dignidad de la otra, y de la misma manera desarrolla un goma en el tabique que separa los ventrículos del corazón, como profana el Partenon de la inteligencia humana, con tanta intensidad, que debutando por el delirio de las grandezas, la hipocondría ilógica y la pérdida de memoria, llega á la cima del terrible Gólgota de la parálisis general: la demencia. El enfermo pierde los esenciales atributos que la humanidad en otra época le concediera; el paralítico general no pertenece ya á la vida común, es una rama desgajada del frondoso árbol de la sociedad, la ley lo considera irresponsable de sus actos; la parálisis general es el sello que refrenda la esplicita renuncia de los derechos individuales, de la capacidad civil y de la libertad personal: el *homo sapiens* se ha transformado en hombre bestia.

No es que yo pretenda que todos los enfermos que alcanzan al mal llamado terciarismo, sean enfermos que en sus primeros períodos la infección hubiese sido maltratada, no, lejos de mi tamaña pretensión; lo que yo afirmo es, que la mayoría de ellos, la inmensa mayoría son sífilíticos vírgenes de tratamiento, ó insuficientemente tratados en las pristinas etapas de su diatesis.

Sabido es que muchos sífiliógrafos, entre ellos Boeresprung, atribuyen á un escesivo tratamiento la aparición de manifestaciones terciarias, y esto lo contradicen la clínica, la lógica y la histología.

La clínica, demostrando con la muda elocuencia de los guarismos que el 85 por 100 de sífilíticos terciarios, son enfermos que no han sufrido tratamiento ó que si lo han sufrido ha sido éste incompleto.

La lógica nos enseña que jamás el mercurio y el ioduro potásico curarían procesos por ellos producidos, y no obstante para la curación de manifestaciones terciarias recurrimos con éxito al ioduro potásico unas veces, y al tratamiento mixto otras.

La histología descubre en el sífiloma primario, una infiltración de pequeñas células embrionarias entre los vasos y las fibras conjuntivas; esta infiltración celular permanece estacionaria. El goma, la manifestación específica de la sífilis, la que le da el tono de terciarismo, presenta un foco de tejido embrionario de nueva formación, en cuyo interior hay un nódulo circunscrito sujeto á metamórfosis ulteriores, que no son del caso mentar. ¿No se ve, pues, entre el sífiloma primario y el goma, estos rasgos fisonómicos que existen en la familia histo-patológica de los granulomas infecciosos?

¿Y si se comprueba la contagiosidad de los accidentes terciarios supurados, como lo probó Landouzy en su comunicación leída en el último congreso internacional de Dermato-sifiliografía?

Una enfermedad que todo lo invade y que nada respeta, que la causa más fútil puede contagiarla, que como el Fenix renace de sus cenizas, y que en el que la posee puede producir serios trastornos, algunas veces mortales, dicho se está que es de interés social detenerla en su camino, combatirla para proteger de sus ataques á la sociedad, al individuo y á la especie, para evitar en lo posible que se convierta en foco de infección para los que están inmunes y no produzca en el diatéxico estas hecatombes patológicas, ¡por desgracia tan frecuentes.

El único valladar que á la sífilis puede oponerse, consiste para la masa colectiva, en una profilaxis verdad, y en un tratamiento científico para el individuo sifilizado. Para lograr lo primero, sería preciso turbar la paz octaviana de los que habitan las olímpicas regiones del poder, ocupados en disquisiciones utópicas y en rutinarias tareas, y cuya elevada posición no les permite sin menoscabo de su dignidad descender hasta el *prosaico* terreno de la higiene pública. Es inútil todo lo que á este respecto se pretendiera hacer, y si algún iluso osa traspasar el dintel de la mansión gubernamental, para abogar por la salud del pueblo, hágase cargo que á este propósito ya dejaron escrita en la puerta la respuesta, que es la última estrofa de la misma inscripción que el eterno adorador de Beatriz leyó en los umbrales del infierno.

Señores: Réstanos tan sólo el tratamiento terapéutico, y éste si que de nosotros depende; procuremos manejarle con habilidad y energía, para ver si logramos que disminuya el número de estos infelices seres que amargan el recuerdo de la inmortal epopeya del ilustre genovés. No es que yo me imagine que en esta lucha titánica entre la ciencia y la infección sifilítica, alcancemos la victoria, no: tenemos en el campo contrario los intrusos y los tráfugas, la falta

de profilaxis y la incesante pululación del germen sífiligeno pero es preciso luchar con fe, combatir con entusiasmo, y aunque seamos vencidos por la brutalidad del número, cuando extenuados, agotada nuestra fuerza intelectual, empañados nuestros ojos por el hálito de la muerte, se derrumbe nuestro cuerpo sobre la candente arena del Circo, clamaremos como los gladiadores romanos, manteniendo enhiesto el acero de nuestras convicciones: *«Ave, scientia imperatrix, morituri te salutant.»*

HE TERMINADO.

**Sobre la existencia de bifurcaciones y colaterales
EN LOS NERVIOS SENSITIVOS CRANEALES Y SUSTANCIA BLANCA DEL CEREBRO**

Nota preventiva por S. Ramón y Cajal

El hallazgo de bifurcaciones en las raíces sensitivas de la médula espinal, así como de filamentos colaterales que penetran y terminan libremente en la sustancia gris, nos ha inducido á investigar si acontece lo mismo con los fascículos sensitivos de los nervios cerebrales, tales como el trigémino, glossofaríngeo y pneumogástrico, de los cuales se sabía ya, sobre todo después de las notables indagaciones de His, que sus fibras centripetas, constituyen un haz longitudinal en la parte lateral y superficial del bulbo y protuberancia.

Nuestras observaciones han recaído en fetos de ratón de término ó de pocos días antes del nacimiento, época en la que el cerebro y las diversas partes de la protuberancia y bulbo están ya constituidas.

En estos fetos, la parte lateral de la protuberancia en la región correspondiente al origen del trigémino, presenta un grueso haz longitudinal y tan superficial que forma relieve al exterior. Este haz está constituido del conjunto de las ramas ascendente y descendente en que se bifurca cada fibra sensitiva llegada del ganglio de Gasserio. La bifurcación tiene lugar en ángulo obtuso como en las raíces sensitivas de la médula, y de cada rama ascendente y descendente parten finas colaterales cortas, terminadas en una arborización varicosa.

La raíz motriz no presenta bifurcaciones, ni en ella hemos visto colaterales.

Un comportamiento idéntico presentan las fibras sensitivas del pneumogástrico, las que después de la bifurcación constituyen un

haz longitudinal aplanado, provisto de colaterales y situado en la parte lateral del istmo encefálico.

Las células de los ganglios de Gasserio, de Andersch, del facial del pneumogástrico (ganglio yugular), exhiben la división en T de Ranvier, marchando siempre la rama más delgada hacia los centros.

Para terminar, añadiremos algunos otros hechos de menos importancia recogidos en preparaciones de cerebro de mamíferos recién nacidos.

Las fibrillas colaterales de la sustancia blanca, tan abundantes en los cordones de la médula, existen también en el cerebro. Por ejemplo: las hemos visto numerosas en la raíz externa del *tractus olfactorio*; en la parte lateral del cuerpo calloso; en algunas fibras gruesas que constituyen la comisura anterior; en toda la sustancia blanca de las circunvoluciones (fibras de asociación); en los manojos que cruzan el cuerpo estriado (fibras de proyección); en los pedúnculos cerebrales á su paso por debajo del tálamo óptico, etc., etc.

En todas estas partes, las colaterales suelen nacer en ángulo recto ó casi recto, terminándose en la sustancia gris inmediata por arborizaciones estensas y varicosas colocadas entre los corpúsculos nerviosos. Entre las colaterales son de notar, por robustas, las que suministran á su paso por el cuerpo calloso muchas de las fibras de proyección que penetran en el cuerpo estriado: estas colaterales, que se dirigen hacia dentro con las fibras callosas, representan á veces verdaderas ramas de bifurcación de cilindros-ejes.

Añadamos también haber visto terminaciones por arborizaciones libres de fibras de asociación llegadas de la sustancia blanca, así como arborizaciones terminales de fibras callosas.

Entre las fibras aferentes á la sustancia gris, se encuentran unos tubos voluminosos, los más espesos de toda la capa cortical, que marchan ya oblicua, ya horizontalmente, dicotomizándose repetidas veces y terminando por arborizaciones varicosas extensísimas en todo el espesor de la corteza, pero especialmente al nivel de las pirámides pequeñas y medianas. A estas fibras corresponden aquellos espesos tubos medulados horizontales ú oblicuos que revelan las capas medias é inferiores de las circunvoluciones en las preparaciones de Weigert.

Y, finalmente, entre los corpúsculos pluripolares de la capa cerebral descubiertos por nosotros, hemos recientemente visto algunos con 5 y más cilindros-ejes nacidos de expansiones protoplásmicas, y alguno de ellos del mismo cuerpo celular.

Terminaciones nerviosas en el corazón. En trabajos anteriores hemos manifestado que en el corazón de la rana, lagartija, etc., las fibras nerviosas de Remack terminan como en los músculos de fibra lisa por plexos apretados cuyas últimas ramitas se aplican á la superficie libre de las células musculares, concluyendo por una varicosidad. Igual disposición hemos hallado en el corazón de los mamíferos (ratón y rata recién nacidos), donde hemos aplicado el método al cromato de plata.

Las fibras gruesas son verdaderos hacecillos de fibrillas elementales que al nivel de las ramificaciones se disocian, volviéndose muchas veces á juntar y constituyendo redes de anchas mallas donde se albergan grupos de fibras musculares. Por último, los hilos elementales se hacen independientes, se ramifican muchas veces sin anastomosarse nunca y rematan por tallos delgados y fuertemente varicosos. Cada fibra muscular puede recibir una ó varias ramitas de terminación, casi siempre flexuosas y dirigidas en el sentido del eje de las células. No existen, pues, placas de Rouget en el músculo cardíaco.

14 febrero de 1891.

CARTAS SOBRE ELECTROTERAPIA

por el Dr. DURAN VENTOSA

Carta primera

SR. DR. D. JOSÉ M.^a ROCA Y HERAS.

Mi estimado y buen amigo: me decido al fin por el abandono de los mil reparos y temores que tantas veces he sufrido, cuantas he intentado dar principio á esta correspondencia, aprovechando el momento en que tus razones han podido en mi ánimo más que las mías propias: pero te confieso que al emprender esta tarea, á pesar de cuanto halagüeño me has dicho, me considero poseído de un atrevimiento que Dios sabe si me será fatal por las críticas, que sobre su fondo y forma estoy seguro han de dirigírseme. Audacia y sangre fría me ayuden, la primera para el momento de empezar y la segunda para la continuación de esta obra, que para ser hecha en conciencia necesaria les será á mis pobres talentos, la calma del estudio y frío espíritu, para dar su justo valor á los principios en que se funda la electroterapia y su justa importancia; á los resultados que de ella aspiramos obtener.

Tú que has ido siguiendo paso á paso mis trabajos profesionales y recibido en el seno de nuestra íntima amistad, aquellas ideas é impresiones desarrolladas en la práctica y estudios que sobre electricidad vengo haciendo desde hace algunos años, comprenderás mejor que nadie el origen de la idea que me ha decidido á publicar esta correspondencia, y podría seguramente, si como á particular pensase dirígtela, ahorrarme el contenido de la presente, empezando por el desarrollo del tema que ha de constituir el texto de la segunda; pero como me debo al público, antes quiero enterarle de los motivos que te he indicado tenía referidos en nuestras amistosas conversaciones.

Recordarás que departiendo acerca de la incompetencia á veces absoluta, que sobre las cuestiones de electricidad tiene un gran número de médicos, mayor del que era de esperar y tanto más sensible, cuando es sabido la vasta ilustración que en Patología y otras ramas de la Medicina poseen nuestros compañeros de profesión en esta tierra, que no por ser modestos en el espacio de nuestra provincia, dejen de brillar en las esferas de la verdadera ciencia médica, me lamentaba de ello por razones varias. En primer lugar, por no ver el motivo de tener tan relegado al olvido á un agente de tan poderosa acción fisiológica como la electricidad, la cual, aunque no sea éste el preciso momento de tratar de ella, deja de sobras comprender su gran importancia, el recordar que hace sentir su influencia, en los distintos nervios sensitivos y sensoriales, con la particularidad de que al excitar estos últimos, se provoca una sensación exactamente igual á la impresión causada por los excitadores naturales de los sentidos, la sensación de sabor metálico, los puntos y ráfagas luminosos, ruidos, etc., que la corriente provoca si directa ó polarizadas llega á los órganos de los sentidos, son hechos fisiológicos incontravertibles de supina importancia; los mecánicos por su acción ejercida sobre todas las fibras musculares, los químicos actuando sobre los componentes del elemento orgánico, etc., que se dirija la acción de este agente á un solo fenómeno vital ó que se aproveche su acción para hacerlo á un conjunto de ellos, resulta siempre evidenciado lo especial de su fuerza con su valía y poder.

Si esto sólo basta para estimular el estudio de este agente, la apatía de los que quieren ejercer el arte de curar cuando tan indispensable su conocimiento como medio higiénico y como medio terapéutico.

No voy, al hablarte de la higiene, á dar una explicación de lo que es el rayo, de cómo se produce ni de sus efectos, y menos darte el consejo de que te apartes de los árboles, de que no toques las cam-

panas si en tus escursiones veraniegas te sorprende la tempestad en una parroquia vecina, y que si estás de guardia militar saques la bayoneta de tu fusil en cuanto asoma por el horizonte alguna nube negra: á otras influencias me refiero, y sobre las cuales bueno es llamar la atención, no sólo por los efectos inmediatos de los cuales podemos sacar utilidad, sino por la importancia que á la electricidad dan estos fenómenos, ayudando ellos á confirmar la tesis que voy exponiendo. Tú habrás observado que por influencia de una tormenta se determina en la leche y otros líquidos una fermentación, que por su misma causa mueren los tiernos polluelos y se malogran los que están en incubación, que la acción ejercida por estas condiciones eléctricas, también se deja sentir y es de observación diaria en el hombre, que sufre síntomas de eretismo nervioso, dolores, etc., lo que prueba á la par que su acción la necesidad que tienen muchos organismos de disfrutar, al mismo tiempo que cierto grado de calor y luz, de otro eléctrico.

Que la electricidad es poderoso agente terapéutico lo sabe todo el mundo hasta los extraños á la Medicina, pero el modo y cuando ya es del dominio de *menos*: quizás te parecerá algo fuerte esta frase si á la palabra *menos* la sustituyo por éstas que subrayo, *por poquitos médicos*, no anatematizo con ella á nadie, sólo la uso para hacer constar un hecho positivo, y sirva de consuelo á nuestros compatriotas el hecho de que en Francia mismo, patria de Duchesme de Boulogne, Becquerel, Onimus, Tripier, Arthuis, Vigouroux, Apostoli, Boudet, de París, donde ellos y tantos otros electricistas eminentes han instituido en dispensarios y Hospitales distintos tratamientos por medio de la electricidad y en magníficas obras por ellos escritas, han procurado difundir los conocimientos de ella, aparece hace cinco años el Manual de Electricidad Médica del Dr. Bardet, persona muy competente en esta materia, que escribe en el capítulo introducción de su obra: «¿Hay entre cien médicos tomados al azar diez que sean capaces de conocer la distinción que existe entre la corriente inducida y la extra-corriente de una bobina ó aparato de inducción? ¿Y hay solamente uno que sepa utilizar con ventaja el grosor distinto de los hilos que envuelven las bobinas, haciendo variar con ellas la tensión de la corriente según la necesitamos? Si esto pasa en Francia, no ha de estrañarte que en lo referente á nuestro país pueda añadir otra á las anteriores preguntas: ¿hay entre 500 médicos, más de uno que posea en su gabinete un aparato farádico un interruptor dispuesto de manera, que pueda contar por minuto



Elixir Digestivo

DE

JIMENO

PEPSIN. Y PANCREATINA EN ESTADO NATURAL, Y DIASTASA.

DIGESTIVO COMPLETO de los alimentos grasos, azoados y feculentos.--**EXCITANTE PODEROSO DE LA DIGESTION**, por hallarse compuesto de los jugos pépsico y pancreático naturales, con sus inherentes ácidos, sales y principios inmediatos. Está reconocido este digestivo como preparación de alta novedad y superior á todas las conocidas.--**PRINCIPALES INDICACIONES.**--Apépsia (falta de apetito), dispepsias ácidas y flatulentas. digestiones pesadas, vómitos de los alimentos y vómitos de las embarazadas.

FARMACIA DEL GLOBO, PLAZA REAL, 4, BARCELONA, Y EN TODAS LAS DE LA PENÍNSULA

JARABE DE HIPOFOSFITOS DEL Dr. JIMENO

EUPÉPTICO Y RECONSTITUYENTE (FÓRMULA FELLOWS MODIFICADA)

Contienen los hipofosfitos de sosa (0'20), de cal (0'25), de hierro (0'05), de manganeso (0'02), de quinina (0'45) y de estricnina (0'001), químicamente puros y solubles.

El hipofosfito de estricnina á un miligramo por la dosis ordinaria de 20 gramos de jarabe, cucharada grande, aleja todo peligro de síntomas de intoxicación extrínseca.

El Jarabe de hipofosfitos del Dr. Jimeno

hecho bajo las inspiraciones de un reputado facultativo de Barcelona, y con todo el esmero posible para su dosación y pureza, goza de una aceptación grandísima entre los mejores facultativos de la Península, por lo bien que responde á sus múltiples indicaciones.

El Jarabe de hipofosfitos del Dr. Jimeno

es de acertada aplicación y de resultados seguros en todas aquellas enfermedades que reconocen por causa la anemia, como por ejemplo los distintos estados nerviosos procedentes de empobrecimientos de la sangre, neuralgias faciales, jaquecas (migraña), dolores de estómago durante la digestión, bálidos ó desvanecimientos, zumbido de oído, ruidos en la cabeza, etc., etc. En el aparato digestivo puede combatirse con este jarabe la inapetencia, las dispepsias en todas sus formas, las regurgitaciones ó acideces (cor agre), los vómitos y el estreñimiento y desarrollo de gases.

Y donde son muy palpables las ventajas del JARABE DE HIPOFOSFITOS DEL DR. JIMENO, es en las enfermedades como la tisis, diabetes sacarina, raquitismo de los niños, convalecencia del tífus y en general en todos los estados caquéticos de consunción ó pérdida de las fuerzas orgánicas.

El fósforo en la forma de hipofosfitos, los reconstituyentes calcio, hierro y manganeso y los tónicos quinina y estricnina, representan una medicación tónica, reconstituyente y estimulante completa.

Toleran este Jarabe todas las personas por débiles que se encuentren, y siendo como son moderadas las dosis de sus más activos componentes, el bienestar que produce á los enfermos constante y duradero. No estimula en exceso un día á costa de la depresión del día siguiente.

DOSIS: Una cucharada grande disuelta en medio vaso de agua, cada cuatro horas; para los niños la mitad de la dosis. A veces se recomienda tan sólo una cucharada grande disuelta en agua antes de cada comida. El facultativo en último resultado, indicará la dosis y hora de tomarla.

NOTA.—No debe confundirse este Jarabe de hipofosfitos del doctor Jimeno con otros similares.

FRASCO, 3'50 PESETAS

FARMACIA DEL GLOBO DEL DR. JIMENO
SUCESOR DE PADRÓ
4, PLAZA REAL, 4. -BARCELONA

TRATADO TEÓRICO-PRÁCTICO DE ENFERMEDADES DE LA GARGANTA

(LARINGE y FARINGE)

por D. FEDERICO GOMEZ de la MATA

Esta obra se publicará por cuadernos de 80 páginas en 4.º ilustrada con grabados. Constará de cinco cuadernos, y el precio total por suscripción es de **siete** pesetas en Madrid y **ocho** en provincias. Al terminar la obra se aumentará el precio.

Se publicará un cuaderno mensual.

Los pedidos y suscripciones al autor, *Arco de Santa Marta, 19, principal, Madrid*

(Se ha repartido el cuaderno primero.)

MISTERIOS DE LA LOCURA

NOVELA CIENTÍFICA

por el Dr. D. Juan Jiné Partagás

Catedrático de la Facultad de Medicina de Barcelona

Médico director del Manicomio

Nueva-Belén

Ilustración de PEDRO ERIZ.—Establecimiento tipográfico de Henrich y Compañía, Barcelona.—Precio 5 ptas.

TRAITEMENT

DES

TUMEURS BLANCHES

EMPLATRES MERCURIELS

STATISTIQUE DE RÉSECTIONS

par le Docteur LUCAS CHAMPIONNIÈRE

Chirurgien de l'Hopital Saint-Louis

◀◀◀◀In-8° de 32 pages, 1890.—1 fr. 50>>>>

COCOZ, Éditeur, 11, rue de l'Ancienne-Comédie.—PARIS

el número de interrupciones que necesite según sea la medicación á tomar?

Pues, si desde luego consideramos á la electricidad como un medio terapéutico, de más ó menos valor, es imperdonable á quien de clínico ejerza, que no conozca por lo menos las propiedades de este agente y las indicaciones que se puedan tomar con él. ¿Qué dirías tú de un práctico que desconociera los usos y propiedades del mercurio y del ioduro potásico? Y aún hay más y sería peor, si otro clínico, por ejemplo del opio, conociera tan sólo las propiedades calmantes, lo administrara sin dosis conocida á tientas y á locas, ó en dosis racional á un apoplético por congestión cerebral.

Pues todo esto ocurre con la electricidad, muchos han olvidado cosa tan fundamental como la distinción de las corrientes galvánicas entre las farádicas y las estáticas, otros provistos de unos aparatos que al presente no quiero calificar con la dureza que merecen, cuyo funcionamiento íntimo desconocen, pero que utilizan inconsciente y temerariamente, con intensidades superiores á las que la indicación requiere ó inferiores á las que necesita el enfermo, unas veces porque no sabe y otras porque no puede graduarla, no logran en la inmensa mayoría de los casos resultado beneficioso y se exponen muchísimo á que sea contraproducente, como acontece á menudo con los hemiplégicos que predispuestos á la contractura es ésta provocada con tensiones demasiado elevadas, contracturas que las más de las veces resultan incurables, resultando de ello el descrédito de la electroterapia.

Es sabido y desde luego acepto la parte que se quiera conferirme que los que en Medicina se dedican á una especialidad, caen fácilmente en un entusiasmo por ella, que llega muchas veces á ser exagerado, y les ocurre que en todo diagnóstico ven algo de la especie patológica que cultivan ó quisieran curarlo todo con los medios terapéuticos que como especialista aplica, y así ocurre muchas veces con el hidroterapeuta y el electricista. (No cito detalles para que no haya quien se considere aludido del furor terapéutico del hipnotismo con el cual se ha pretendido curar la tuberculosis y la ataxia locomotriz progresiva.) Pero advierte, que si acepto el que se me critique por entusiasta, exijo á los críticos razones tan valiosas por lo menos como las que voy á dar, rechazando desde luego y en absoluto las que puedan dirigirme, que á buen seguro serán las más numerosas, los que desconozcan las leyes de la electricidad física y de la electrofisiología.

Tú sientes entusiasmo por la especialidad en que tanto te distingues porque has llegado á dominarla, y si algún nuevo problema se te presenta, con tus vastos conocimientos tienes la satisfacción de poder resolverlo, la cual es justa por demás y al sentirla acrece, sin duda tu afán por el estudio de la sífilis y por alcanzar con él menos lauros en tan noble lid; pues lo mismo ocurre al electricista, no digo á mí que soy el último, él conoce las leyes físicas de la energía con sus transformaciones, las leyes de electro-fisiología normal y de la patológica, los múltiples medios mecánicos utilizables para hacer pasar las corrientes á través del cuerpo humano, pues qué de extraño tiene, que al querer resolver un problema, de patología pongo por caso, utilice aquellos conocimientos verdaderamente científicos.

Verdaderamente científicos acabo de decirte y aquí está la cuestión capital: la electroterapia, que hasta no hace mucho no se formulaba y aplicabasi no de un modo empírico, tenía forzosamente que sufrir los caprichos de la moda y de la fortuna, y éstos de sobras sabes lo que tienen de frágiles y de vida efímera, pero las cosas han cambiado, con los progresos realizados en las ciencias físicas y con las modernas experiencias electro-fisiológicas nos vamos apartando cada día más del cómodo empirismo para entrar de lleno en la vía experimental. Por esto hemos de dirigir nuestros esfuerzos á buscar lo científico con este método, y hemos de confesar buenamente nuestra la ignorancia de las causas y hechos cuya explicación no podamos obtener en principios verdaderamente científicos, y así lograremos alcanzar conocimientos positivos.

Gracias á los resultados obtenidos con este método, ocupa la electricidad en el terreno de la terapéutica un lugar preeminente, hoy es este agente de los menos empíricos que ella contiene, y lo que de este carácter le queda está á la misma altura que los otros medios que utiliza para sus fines. Demos pues á la electricidad el rango que en la ciencia médica merece ocupar.

Dudo de alcanzar con lo anteriormente dicho, el objeto primordial de esta proyectada correspondencia, tú debes responder acerca de esto, de si por su lectura has comprendido ó no mi objeto, naturalmente sintiendo yo estos conceptos espuestos no puedo ser juez y parte y fallar del si están bien ó mal explicados, si me contestas por la afirmativa, que siendo tuya ha de ser franca y leal, me darás ánimo para continuar la tarea emprendida, y en caso contrario, tus buenos y valiosos consejos, que con ellos seguramente saldré en adelante más airoso en mi empeño del que no desisto por encontrar justificadísimo su objeto.

Si no debemos aceptar los hechos y las teorías por las conclusiones, sino buscar la manera cómo se desarrollan y formulan, no podemos contentarnos en el asunto actual, con saber que tiene importancia y utilidad este agente físico en la Medicina. Nuestras miras, si queremos alcanzar las ventajas que él nos ofrece deben dirigirse, primeramente al conocimiento perfecto de lo que es en su esencia y modalidades, y con ello alcanzar con facilidad mayor el segundo objetivo que llenaremos precisando la técnica de electroterapia y las indicaciones que pueda llenar.

Merced á los progresos de la física y el perfeccionamiento que los fabricantes de aparatos eléctricos han llegado á obtener en ellos, se nos facilitan muchísimo el conocimiento y uso de este medio terapéutico, que al igual de otros medicamentos una vez establecida la indicación con su pro y su contra, podemos dosificarla con exactitud y darle según los casos vehículos distintos; así en efecto, tenemos medidas especiales para los usos médicos y formas mil de excitadores, para que esta forma de la energía se transforme al penetrar en el cuerpo humano según nuestro objetivo, introduciéndolo por vía seca ó vía húmeda, por el interior de las vísceras ó por la piel ú otros medios que serán estudiados en su respectivo lugar.

Si seguro como estoy de la importancia de estos estudios, puedo con mi trabajo y entusiasmo contruibuir á difundirlos, estaré por ello satisfecho, y créeme si te digo, que sólo el llevar mi grano de arena (por pequeño que resulte me contentaré) á los estudios de electroterapia es lo que ha movido mi pluma y excitado mis deseos de publicar una serie de cartas, en cada una de las cuales trataré las distintas cuestiones que ella encierra.

Ahora, y sea dicho entre los dos, te participo que sospechando que esta correspondencia resulte un fracaso literario, procuraré que á lo menos la parte científica sea el fiel reflejo de la ciencia en el día de hoy, y tal cual la exponen los modernos autores, haciendo resaltar su autoridad á falta de la mía propia.

Termino rogándote que aceptes con benevolencia esta carta, por lo que y te quedará eternamente agradecido tu afectuoso condiscípulo.

MANUEL DURÁN Y VENTOSA.

Barcelona 3 de abril 1891.

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Traitement des tumeurs blanches, emplâtres mercuriels, injections modificatrices, valeurs relatives des opérations et surtout des résections, par le Docteur Lucas Championnière.—Paris, A. Coccoz, librero-editor.—1890.

En un folleto de treinta y una páginas, el Dr. Championnière ha condensado con método y claridad el resultado de sus observaciones sobre el tratamiento de los tumores blancos.

Desde luego échase de ver en este notable trabajo, el radical cambio que ha experimentado la terapéutica de estas afecciones comparada con la que se seguía pocos años atrás. En efecto, gracias al uso de las curas antisépticas en cirugía, han desaparecido de los cuadros nosológicos buen número de enfermedades que, como la podredumbre de hospital, septicemia, piohemia, etc., antes se cebaban en los asilados de las salas de cirugía, y otra parte el curso de las heridas quirúrgicas se ha abreviado de tal modo que las operaciones pueden practicarse hoy con una seguridad, por lo que se refiere á los resultados inmediatos, antes desconocida. Estas circunstancias han causado una verdadera revolución en el modo de ser de la cirugía, ampliando los horizontes de la operatoria quirúrgica; de aquí el extraordinario impulso de la cirugía abdominal, de la ginecología y de las operaciones en las articulaciones. Respecto á este último punto, sienta el A. conclusiones muy precisas que debieran tenerse en cuenta antes de practicarse una resección, y que de seguro aceptarían la mayor parte de clínicos que tratan tumores blancos de los niños.

El A., de acuerdo con los datos proporcionados por la anatomía patológica, considera los tumores blancos como verdaderas artritis tuberculosas. Sienta como principio resultante de su práctica que con la total extirpación del foco tuberculoso se logra la curación, pero como las condiciones de la región, y la edad del enfermo no permiten muchas veces una operación completa y, por otra parte, en ciertos casos los tumores siguen un proceso de reparación espontánea, de aquí la clasificación de los medios terapéuticos en tópicos y operatorios.

Aconseja el tratamiento tónico general, y el uso del yoduro potásico á poca dosis y sostenida largo tiempo.

Al estudiar los medios tópicos, indica el primer lugar la revulsión. Da poca importancia al uso de vejigatorios y considera de mayor

LECCIONES SOBRE ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS

Tratado escrito para uso de estudiantes y médicos

POR EL DR. E. HENOCH

Traducción directa por D. Rafael del Valle

CONDICIONES DE LA PUBLICACIÓN

Esta obra se publica por cuadernos de 64 páginas, en tamaño, papel é impresión igual al presente cuaderno, al precio de

UNA PESETA CADA UNO

La obra consta de 15 cuadernos.

Los señores de provincias que deseen ser suscriptores á la obra, pueden enviar el importe de los cinco primeros cuadernos en libranzas del Giro mutuo á nombre de *J. J. Menéndez, Atocha, 29 Madrid.*

Recibidos los cinco primeros cuadernos, cuidarán los Sres. Suscriptores de renovar el pago de los cinco siguientes, para no sufrir retraso en el recibo de los mismos.

J. J. MENÉNDEZ, ATOCHA, 29, LIBRERÍA.—MADRID

GABINETE PNEUMOTERAPICO

PARA EL TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES DEL APARATO RESPIRATORIO

BAJO LA DIRECCIÓN DE

—❧ D. M. MASÓ MORERA ❧—

Antiguo médico del Hospital de Sta. Cruz y del Cuerpo Médico-municipal

Consulta de 2 á 4.—Calle Riera San Juan, 12, 1.º, 1.ª

Tratamiento de la tisis, asma, bronquitis, catarro pulmonar crónico, coqueluche, etc., por medio del aire comprimido, aire enrarecido, oxígeno, ázoe, inhalaciones medicamentosas de creosota, brea, esencia de trementina, eucaliptol, etc.

LA INMUNIDAD DE LAS INOCULACIONES PREVENTIVAS EN LAS ENFERMEDADES INFECCIOSAS

POR EL

Doctor S. Velázquez de Castro

TRATADO ELEMENTAL DE PATOLOGÍA EXTERNA

por E. FOLLIN y SIMON DUPLAY

Traducido al castellano por los doctores D. José Lopez Diez, D. M. Salazar y Alegret y don Francisco Santana y Villanueva

OBRA COMPLETA

— Nueva edición en publicación —

Agotado hace tiempo este importante TRATADO, no se creyó oportuno poner en prensa una *nueva edición* hasta que estuviese completamente publicada la obra; y hoy, que felizmente ha salido la última parte, comenzamos la **segunda ó nueva edición**, que constará de siete tomos, ilustrados con 1199 figuras intercaladas en el texto, y que se publicará por entregas semanales al precio de una peseta.

Se han repartido las entregas 61 a 63

Se halla de venta en la Librería editorial de D. C. Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías del Reino y Ultramar.

REVISTA DEL ATENEO OBRERO DE BARCELONA

Comunicaciones del Dr. Menacho

AL CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS MÉDICAS (BARCELONA)

Y AL DE LA

SOCIEDAD OPHTALMOLÓGICA ALEMANA

utilidad, en las primeras clapas del mal, el empleo en la cauterización prefiriendo la superficial y reiterada á la profunda.

El Dr. Championnière demuestra mayor confianza en el empleo de la compresión que en el de otros tópicos muy recomendados, y la manera de emplearla constituye la novedad de este trabajo. Practica la cauterización primero, embadurna luego la región afecta con un tópico mercurial y aplica después un aparato de compresión. Es el antiguo tratamiento de los tumores blancos llamado método de Scott, resucitado modernamente por Suchard, y modificado por el autor. Lo aplica especialmente á los niños, y parece que los casos donde da mejores resultados se refieren á los tumores blancos de las articulaciones más superficiales tales como las de la mano y del pie.—En las osteitis tuberculosas de las falanges y de los metacarpianos ha logrado resultados notabilísimos. Cuando se trata de casos con fungosidades reblandecidas y con trayectos fistulosos, completa este método con operaciones incompletas é inyecciones intra-articulares con sustancias modificadoras de la supuración y de acción directa sobre la tuberculosis (cloruro de zinc, yodoformo, naftol alcanforado, etcétera).

Estudia los efectos terapéuticos de la extensión continua, que en el período fluxionario calma los dolores, y no excluye la aplicación de los demás medios tópicos. Considérala aplicable á corto número de articulaciones y cree que en la coxitis es donde da mejores resultados. Da reglas para la aplicación de los aparatos de extensión continua y señala de paso la inútil de la contraextensión.

Operaciones.—El A., declara que en materia de tuberculosis para que las operaciones sean eficaces deben ser completas, y como en el niño hay que economizar tejidos, de aquí la recomendación de obrar con gran cautela antes de practicar una resección; en adulto, la terapéutica operatoria debe ser en concepto del A., un adyuvante de la tópica.

No se manifiesta partidario de la artrectomía, y cree que la resección es la única operación contra la tuberculosis articular.

El Dr. Championnière presenta una estadística que comprende 81 resecciones articulares que resulta brillante por los resultados. No seguiremos al A. en el análisis de cada grupo de operaciones y nos limitaremos á señalar las conclusiones que saca de los resultados alcanzados.—Hay tres resecciones que pueden considerarse como operaciones completas y con las que logra el restablecimiento casi perfecto del miembro operado, que son las de la rodilla, codo y escapulo

humeral. Los resultados operatorios superan á los obtenidos con los demás medios terapéuticos, siempre que las condiciones del individuo permitan la operación y el cirujano no olvide los preceptos, de una perfecta antisepsis.

La resección de la cadera es casi una operación para adultos y sólo conviene practicarla en defecto de los demás medios terapéuticos.

La tibio-tarsiana resulta más ventajosa que la anterior. La de la muñeca es una operación excelente, bien que por desgracia suele practicarse tarde.

Por lo que llevamos dicho, puede verse que el trabajo del doctor Championnière, no es una simple numeración más ó menos erudita de medios terapéuticos puestos en uso para el tratamiento de la astritis fungosa; es mucho más, es el resultado de la observación inteligente de numerosos casos prácticos, es un trabajo eminentemente clínico que resulta elocuente, tanto por el estilo, que es fácil y correcto, como por la convicción con que está escrito. Por eso lo recomendamos sinceramente á nuestros lectores, seguros que han de encontrar su lectura agradable y provechosa.

C. FRAGINALS.

REVISTA GENERAL DE MEDICINA Y CIRUGÍA

ACCIDENTES TETANIFORMES EN LAS AFECCIONES DEL ESTÓMAGO.—El Dr. F. Merlín refiere en la *Loire Médicale* un nuevo caso en el que sobrevino la muerte en el curso de una gastritis alcohólica, á causa de accidentes tetaniformes. La muerte tuvo lugar á las 24 horas después de tres crisis tetánicas.

Los casos de este género no son raros, ya que Merlín ha podido observar trece, nueve de ellos seguidos de defunción. Han sido explicados por la auto-intoxicación producida por el acúmulo de alimentos y su descomposición en el estómago.

Resulta del análisis de estos hechos que los accidentes tetánicos pueden aparecer en las afecciones del estómago y particularmente en la ectasia, observándose asimismo en los individuos afectos de úlcera ó de gastritis. Probablemente son también una complicación posible en las dispepsias simples ya antiguas que se acompañan de trastornos graves nutritivos. En efecto, en todos los casos en que después de una transformación en productos tóxicos de las materias alimenticias contenidas en el estómago se produce la absorción, se

está colocado en condiciones normales de intoxicación. Pero es evidente que hay que tener en cuenta las susceptibilidades orgánicas distintas según los sujetos, y la naturaleza de las materias absorbidas. ¿Ciertas sustancias tienen un poder tetánico especial ó constituyen sólo el vehículo de un agente que determina el estado convulsivo? Ambas hipótesis son sostenibles, pero ninguna ha sido aun demostrada. Sin embargo, se concibe que habrá un interés especial en dilucidar el problema, para los efectos del tratamiento.

Por otra parte, sea lo que fuere, tratándose de una intoxicación y en razón á la gravedad de los accidentes, el tratamiento deberá consistir, en primer término, en la evacuación rápida del contenido del estómago. (*Journ. Med. et Chir., Prats.*)

ORQUITIS TIFÓDICA TERMINADA POR SUPURACIÓN.—En el hospital de la Piedad, clínica del doctor Jaccoud, se ha observado un notable caso de este género.

Trátase de un individuo afecto de fiebre tifoidea vulgar que en la declinación de su enfermedad ofreció recrudescencia del movimiento febril, revistiendo éste bastante intensidad y duración, pues alcanzó los 40° y se sostuvo durante más de 15 días. El paciente aquejaba dolores en el testículo, poco intensos al principio, los cuales se fueron acentuando y se propagaban al cordón espermático. La tumefacción, rubicundez y demás síntomas objetivos locales se manifestaron tardíamente y ganaron en intensidad durante un mes, al cabo del cual apareció una pequeña pústula que dejó manar cierta cantidad de pús, y á los pocos días otra que determinó la eliminación de una especie de detritus de parenquima testicular, y el enfermo quedó definitivamente curado. En este caso tratóse de una orquitis, en el sentido estricto de la palabra, ya que el epididimo permaneció íntegro.

Esta observación clínica, aparte de la marcha anómala del proceso, reviste verdadera importancia en el concepto de que la orquitis constituye una complicación rara de la fiebre tifoidea, y cuando se presenta suele terminar por induración ó por atrofia, pero no por supuración. Es notable asimismo bajo el punto de vista bacteriológico y patogenético, ya que en las supuraciones secundarias de la fiebre tifoidea se ha encontrado el microbio piógeno ordinario y no el bacilo tífico, mientras que en el caso que nos ocupa faltó en absoluto aquél y se encontró en cambio el bacilo de Eberth; lo cual demuestra, en primer lugar, que el microbio piógeno no es necesario

para que haya formación de pús, y, en segundo lugar, que no es preciso apelar á la absorción de este microbio por las ulceraciones intestinales para darse cuenta del mecanismo en virtud del cual se forman supuraciones secundarias en ciertos casos de fiebre tifoidea, pues pueden ser determinadas por el bacilo de Eberth.

EL GAÏACOL EN LA TUBERCULOSIS PULMONAR.—El gaïacol es un líquido incoloro, poco soluble en el agua y muy soluble en alcohol, éter y aceites grasos, de sabor y olor menos desagradables que la creosota. La luz le altera fácilmente, dando lugar á la formación de cuerpos resinosos insolubles, por cuyo motivo debe conservarse en frascos de color.

Tiene sobre la creosota, de la que constituye el principal elemento, la ventaja de no ocasionar, como aquélla, trastornos diversos debidos á las impurezas que contiene, pues el gaïacol es un cuerpo de composición definida y por lo tanto siempre idéntica.

Empleado contra la tuberculosis pulmonar ha determinado generalmente los efectos siguientes: aumento del apetito; digestiones fáciles y sin desarrollo de gases, lo que puede esplicarse por la antiseptia intestinal que produce el medicamento; aumento de peso del cuerpo; disminución de la tos; expectoración fácil y menos abundante, convirtiéndose, á veces, de purulenta en moco-purulenta ó mucosa y adquiriendo el olor característico del gaïacol, lo cual parece significar que esta sustancia se elimina por los pulmones y puede, por lo tanto, modificar las lesiones existentes en ellos; disminución de los estertores; disminución y aún desaparición de los bacilos en los esputos; la fiebre se mitiga ó desaparece, no por virtud de acción antitérmica directa del medicamento, sino por la favorable modificación que imprime en las superficies enfermas; el pulso y los movimientos respiratorios se hacen más lentos; y, por último, desaparece la transpiración profusa.

Bourget emplea esta sustancia al interior, en solución en vino ó en aceite de hígado de bacalao. Cuando hay intolerancia usa el enema siguiente:

Yema de huevo.	nº. 1.
Aceite de olivas.	10 gramos.
Gaïacol.	10 gotas.
Agua.	c. s.

Hágase emulsión de 250 gramos.

Para uso externo prefiere la creosota y, al efecto, usa una mez-

cla de esta sustancia, manteca, aceite y lanolina, con la que hace practicar fricciones en el pecho, dorso y brazos del enfermo al momento de acostarse, después de lo cual, permaneciendo cubierto hasta el cuello, hállase bañado en vapores de creosota que penetran por absorción cutánea y pulmonar.

Weill ha ensayado el gaïacol, con resultados favorables, en algunos casos, usándolo en inyecciones hipodérmicas, según la siguiente fórmula:

Gaïacol..	2 gramos.
Vaselina líquida.	100 »

Las inyecciones produjeron mejores efectos practicadas en la región abdominal ó en la parte anterior de los muslos. (France Méd. y Bull. gen. de Therap.)

TRATAMIENTO ATMIÁTRICO DE LA TUBERCULOSIS PULMONAR.—EL ÁCIDO ÓSMICO.—LA REVISTA CLÍNICA DE LOS HOSPITALES publica, con el título que encabeza estas líneas, un trabajo del Dr. Valenzuela que fué comunicado á la Academia Médico-quirúrgica Española y á la Asociación para la obra de la tuberculosis, del cual extractamos lo siguiente:

El autor ha practicado sus investigaciones en el terreno clínico, pues aunque concede gran valor á los trabajos microbiológicos y de medicina experimental, entiende que éstos necesitan la sanción clínica, mientras que aquéllas producen adquisiciones inmediatamente utilizables. El último descubrimiento de Koch ha evidenciado la diferencia de valor que existe entre las conclusiones clínicas y las de laboratorio; diferencia que en el concepto concreto de la tuberculosis obedece á la falta de identidad entre la tuberculosis que se produce experimentalmente en los animales y la que se desarrolla de una manera espontánea en la especie humana; no puede el experimentador colocar su experimento en condiciones idénticas á las de los casos espontáneos; la falta siempre un factor: el de las aptitudes individuales.

La clínica demuestra que en la apreciación de la importancia mutua de los elementos etiológicos de la tuberculosis debe concederse mayor importancia á la aptitud personal del sujeto que al elemento específico, pues aquélla permite ó no la implantación de éste, imprime forma á la enfermedad, gradúa la rapidez de sus progresos y la conduce á una ú otra terminación. El dominio que el estado orgánico individual ejerce sobre el elemento específico, puede ex-

plicarse admitiendo en el estado de integridad absoluta una inmunidad natural ante la tuberculosis en todos nuestros órganos. Para que el primer brote tuberculoso tenga lugar se requiere una alteración morbosa previa y accidental que destruyendo la integridad fisiológica, en un punto de nuestro organismo, haga desaparecer la inmunidad natural; apoya esta idea la participación que respectivamente tienen los traumatismos, los enfriamientos y las flegmasias crónicas en la producción de las tuberculosis óseas y articulares, pulmonares, y glandulares. Esta doctrina está más demostrada por lo que respecta á la propagación de los procesos tuberculosos, en la que ejercen influencia los procesos secundarios de orden irritativo. El análisis demuestra que los síntomas no son producidos directamente por la lesión tuberculosa, sino por los procesos secundarios, y que la marcha de la enfermedad así como su terminación vienen supeditadas á éstos, ya que cuando la implantación del bacilo no determina inflamaciones perifírmicas la enfermedad se soporta bien y es susceptible de curación, mientras que, por el contrario, cuando aquéllas se desenvuelven obsérvanse fenómenos de reacción y marcha progresiva de la dolencia.

A falta de un recurso terapéutico específico contra la tuberculosis, empléanse diversos tratamientos encaminados á combatir los procesos secundarios, á eliminar los factores ocasionales de estos procesos y á activar la nutrición, pero todos llenan imperfectamente su cometido.

La atmíatría ha realizado en la terapéutica de los procesos tuberculosos del pulmón el progreso más trascendental, pues pone al órgano en las mismas condiciones en que están las afecciones quirúrgicas, en las que la práctica de la antisepsia ha llegado á la perfección. Aunque los medicamentos atmíátricos, hasta hoy en uso, no han confirmado aún una acción específica sobre el elemento tuberculoso, combaten con éxito los procesos secundarios; cuyo resultado equivale á la curación relativa, pues hacen del tísico un tuberculoso y, reteniéndole indefinidamente en ese estado, le ponen en condiciones de que tenga lugar la curación espontánea.

Ciertas circunstancias, tales como la respiración superficial de los tuberculosos, en nutrición decadente y la susceptibilidad morbosa irritativa de sus órganos respiratorios, impiden la eficacia de la atmíatría ú ocasionan efectos nocivos. El Dr. Valenzuela corrige estas deficiencias sirviéndose, en su sistema atmíátrico, del aire sub-oxigenado; con lo cual consigue que muchos medicamentos hayan resultado

más eficaces y mejor tolerados, que usados en otra forma. Con el tratamiento atmiátrico se obtienen algunas veces curaciones definitivas y otras alivios notables; pero cuando las lesiones están muy generalizadas los resultados suelen ser nulos.

Los medicamentos atmiátricos empleados con éxito, son: el ácido fluorhídrico, el ácido sulfuroso, el ácido fluosilícico, el fluoruro de bromo y el naftol, que ha sido el más exento de peligros y constante en sus efectos.

Hace ocho meses que el autor estudia un nuevo medicamento atmiátrico; el ácido ósmico. La acción microbicida de esta sustancia, el no ser tóxica por inhalación, ni destruir los hematíes, han sido bastante para considerarla como un agente precioso contra la tuberculosis pulmonar, y los resultados obtenidos en 16 casos de tuberculosis bien confirmada, demuestran que la importancia de este medicamento excede á la de todos los conocidos.

A los pocos días de tratamiento por el ácido ósmico se ha obtenido disminución, y en algunos casos desaparición de la fiebre, así como, restablecimiento de la permeabilidad pulmonar en grandes zonas y aumento de la nutrición general. En dos de los enfermos observados, han desaparecido completamente los fenómenos morbosos, ofreciendo su estado el aspecto de una positiva curación. En algunos casos los síntomas han reaparecido después de suspender el tratamiento. En otros, con todo y haber cesado los fenómenos morbosos y de efectuarse bien la nutrición, obsérvese algún fenómeno intercurrente de la enfermedad, y los signos físicos demuestran la persistencia de las cavernas. Finalmente, en algunos, faltan los fenómenos de localización pulmonar, pero subsisten los de localización tuberculosa en otro órgano.

La rapidez con que el ácido ósmico modifica la tuberculosis pulmonar, la persistencia de los efectos que determina, el hecho de que á pesar de haberlo empleado en enfermos febriles y hemoptoicos no ha determinado ningún efecto nocivo, y la mejoría que despierta en la nutrición general, hacen ver en este medicamento una acción especial, y tal vez específica, sobre el proceso tuberculoso.

Para aquilatar el valor de este medicamento y garantizar las conclusiones expuestas, el autor solicita el concurso de la asociación para la obra de la tuberculosis.

ROSENDO DE GRAU.

ACCIDENTES DE LA ANESTESIA.—Hay varios accidentes contra los cuales es inútil la mayor suma de previsión, y esto es quizás más cierto en los casos en que se usa la anestesia que en las demás circunstancias de la medicina. Aunque se haya hecho con el mayor cuidado la elección del agente que se usa y la preparación del lugar en que se ha de operar, puede presentarse un accidente que destruya todos los cálculos. No tratamos aquí de los accidentes que pueden imputarse á un anestesio determinado, porque aún no se puede contestar con previsión á la pregunta ¿cuál es el anestesio mejor y menos peligroso? Las opiniones difieren de modo que cada médico ha de elegir por sí mismo. Pero cuando se presentan ataques epilépticos, vómitos de pedazos duros de alimentos, importa poco el anestésico empleado: el resultado es el mismo. Estas observaciones se confirman con algunos casos recientes.—En Chelmsford un herrero epiléptico cayó durante un ataque y se produjo una quemadura tan grave que fué precisa la amputación.—Se le cloroformizó y se empezó la operación pero se produjo un ataque de epilepsia y el hombre murió siendo la causa de su muerte la epilepsia y el síncope. La presentación de ataques de epilepsia con el uso de anestésicos (como el peróxido de nitrógeno, cloroformo, éter) no es rara pero en general no se produce un desenlace fatal. El saber que un paciente es epiléptico aunque aumente la necesidad de tomar precauciones, no contraindica el uso de la anestesia.—En el caso que ocurrió en *University College Hospital*, el enfermo, que era un joven, había sido visto por la mañana y se le había recomendado mucho que no comiere nada porque se le había de hacer una pequeña operación aquella misma tarde. El médico de la casa le preguntó antes de eterizarlo si había cumplido sus órdenes y contestó que sí. Parece sin embargo que esto no era verdad y que precisamente poco antes de ir al Hospital había tomado parte en una abundante comida. Concluida la operación se presentaron vómitos, y como el paciente se puso cianótico se le introdujo un dedo en la faringe y se sacó un pedazo de carne; como los síntomas no cedían y la asfixia parecía inminente, se le hizo la laringotomía pero sin éxito, y la autopsia demostró que otro pedazo de carne había caído en la traquea y obliteraba ambos bronquios. (*The Lancet.*)

DR. GOLCORNS.

DEMOGRAFÍA MÉDICA DE BARCELONA

ESTADO de los enfermos asistidos en sus domicilios por los señores Facultativos del Cuerpo Médico Municipal, durante el mes de enero de 1891.

CLASIFICACIÓN DE LOS ASISTIDOS POR EDADES Y PERÍODOS DE LA VIDA																										
			Totales generales.		Totales parciales		Deere- pitud.		Senec- tud.		Virilidad decrec.		Virili- dad.		Nubili- dad.		Puber- tad.		2ª den- tición.		Transi- ción		1ª den- tición.		Modifi- cación	
			Hembras. Varones.		Hembras. Varones.		Hembras. Varones.		Hembras. Varones.		Hembras. Varones.		Hembras. Varones.		Hembras. Varones.		Hembras. Varones.		Hembras. Varones.		Hembras. Varones.		Hembras. Varones.		Hembras. Varones.	
ENFERMEDADES INFECCIOSAS																										
Y CONTAGIOSAS																										
Viruela.	Curados.	Muertos.	En tratamiento.																							
Sarampión	Curados.	Muertos.	En tratamiento.																							
Escarlati- na.	Curados.	Muertos.	En tratamiento.																							
Difteria y la rinitis diftérica.	Curados.	Muertos.	En tratamiento.																							
Coqueluche	Curados.	Muertos.	En tratamiento.																							
Enfermedad des tifo- ideas.	Curados.	Muertos.	En tratamiento.																							
Enfermedad des puer- perales.	Curados.	Muertos.	En tratamiento.																							
Enfermedad des palú- dicas.	Curados.	Muertos.	En tratamiento.																							
Disenteria	Curados.	Muertos.	En tratamiento.																							
Sífilis.	Curados.	Muertos.	En tratamiento.																							
Carbunclo.	Curados.	Muertos.	En tratamiento.																							
Hidrofobia	Curados.	Muertos.	En tratamiento.																							
Tuberculo- sis.	Curados.	Muertos.	En tratamiento.																							
Cólera.	Curados.	Muertos.	En tratamiento.																							
Otras enfer- medades in- fecciosas y contagiosas.	Curados.	Muertos.	En tratamiento.																							
Totales parciales				2	1	2	1	4	1	1	3	1	3	1	1	3	1	1	3	1	1	1	1	1	1	1
Enferme- dades co- munes.				2	1	2	1	4	1	1	3	1	3	1	1	3	1	1	3	1	1	1	1	1	1	1
Totales parciales.				6	2	2	2	1	1	2	6	5	6	6	4	7	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
RESUMEN																										
TOTALES PARCIALES				2	1	2	1	4	1	1	3	1	3	1	1	3	1	1	3	1	1	1	1	1	1	1
TOTALES PARCIALES				6	2	2	2	1	1	2	6	5	6	6	4	7	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
TOTALES PARCIALES				6	2	2	2	1	1	2	6	5	6	6	4	7	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
Totales generales.				8	4	4	6	2	2	1	3	9	6	9	7	4	7	4	3	4	3	4	3	4	3	4

DEMOGRAFÍA MEDICA DE BARCELONA

ESTADO de los enfermos asistidos en sus domicilios por los señores Facultativos del Cuerpo Médico Municipal durante el mes de Febrero de 1891.

Municipal durante el mes de Febrero de 1891.

CLASIFICACIÓN DE LOS ASISTIDOS POR EDADES Y PERÍODOS DE LA VIDA

			Totales generales.		Totales parciales		Virilidad decreciente		Senectud		Decrepitud		Nubilidad		Pubertad		Transición		1.ª dentición		Modificación	
			Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones
ENFERMEDADES INFECCIOSAS Y CONTAGIOSAS																						
Viruela.	Curados.		1	3																		
	Muertos.		4	1																		
	En tratamiento.		1	2																		
Sarampión.	Curados.																					
	Muertos.																					
	En tratamiento.			3																		
Escarlatina.	Curados.																					
	Muertos.																					
	En tratamiento.																					
Angina y Laringitis diftérica.	Curados.																					
	Muertos.																					
	En tratamiento.																					
Coqueluche.	Curados.																					
	Muertos.																					
	En tratamiento.			2																		
Enfermedad de tifoideas.	Curados.																					
	Muertos.																					
	En tratamiento.																					
Enfermedad de puerperales.	Curados.																					
	Muertos.																					
	En tratamiento.																					
Intermitentes palúdicas.	Curados.																					
	Muertos.																					
	En tratamiento.																					
Disenteria.	Curados.																					
	Muertos.																					
	En tratamiento.																					
Sífilis.	Curados.																					
	Muertos.																					
	En tratamiento.																					
Carbunclo.	Curados.																					
	Muertos.																					
	En tratamiento.																					
Hidrofobia.	Curados.																					
	Muertos.																					
	En tratamiento.																					
Tuberculosis.	Curados.																					
	Muertos.																					
	En tratamiento.																					
Cólera.	Curados.																					
	Muertos.																					
	En tratamiento.																					
Otras enfermedades infecciosas y contagiosas.	Curados.																					
	Muertos.																					
	En tratamiento.																					
Totales parciales.			1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Enfermedades comunes.	Curados.																					
	Muertos.																					
	En tratamiento.																					
Totales parciales.			1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
TOTALES PARCIALES																						
De enfermedades infecciosas.			1	4	4	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
TOTALES PARCIALES																						
DE ENFERMEDADES COMUNES.			4	2	2	3	3	3	2	2	9	6	4	11	4	7	31	31	62			
Totales generales.			1	8	6	3	5	4	1	4	2	3	1	11	8	5	12	4	7	42	43	85

RESUMEN

NOTA.—Visitas practicadas a estos enfermos 635.

El Decano del Cuerpo Médico Municipal, Peligrin Giralt.

DEMOGRAFÍA MÉDICA DE BARCELONA

ESTADO de los enfermos asistidos en sus domicilios por los señores Facultativos del Cuerpo Médico Municipal, durante el mes de Marzo de 1891.

ENFERMEDADES INFECCIOSAS Y CONTAGIOSAS		CLASIFICACIÓN DE LOS ASISTIDOS POR EDADES Y PERÍODOS DE LA VIDA														Totales generales	
		Modifi- cación.	1. ^a den- tición.	2. ^a den- tición.	Transi- ción.	Puber- tad.	Nubili- dad.	Virili- dad.	Virilidad definitiva.	Senec- tud.	Dece- pitud.	Totales parciales.	Totales generales				
													Hembras.	Varones.			
		Hasta 5 meses.	De más de 5 me- ses a 5 años.	De más de 6 a 13 años.	De más de 13 a 20 años.	De más de 20 a 25 años.	De más de 25 a 40 años.	De más de 40 a 60 años.	De más de 60 a 80 años.	De más de 80 a 100 años.	De más de 100 a 120 años.		Hembras.	Varones.			
Viruela.	Curados . . . Muertos . . . En tratamiento .	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	11	11	10			
Sarampión.	Curados . . . Muertos . . . En tratamiento .	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	10	14			
Escarlata- na.	Curados . . . Muertos . . . En tratamiento .	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	3	3	4			
Angina y laringitis diftérica.	Curados . . . Muertos . . . En tratamiento .	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	3	3	4			
Coqueluche.	Curados . . . Muertos . . . En tratamiento .	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2	3			
Enfermedad des tifoí- deas .	Curados . . . Muertos . . . En tratamiento .	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2			
Enfermedad des pur- péreas.	Curados . . . Muertos . . . En tratamiento .	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2			
Intermiten- tes palú- dicas.	Curados . . . Muertos . . . En tratamiento .	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2			
Disenteria.	Curados . . . Muertos . . . En tratamiento .	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2			
Sífilis . .	Curados . . . Muertos . . . En tratamiento .	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2			
Carbunclo.	Curados . . . Muertos . . . En tratamiento .	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2			
Hidrofobia.	Curados . . . Muertos . . . En tratamiento .	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2			
Tuberculo- sis. .	Curados . . . Muertos . . . En tratamiento .	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2			
Cólera..	Curados . . . Muertos . . . En tratamiento .	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2			
Otras enfer- medades in- fecciosas y contagiosas.	Curados . . . Muertos . . . En tratamiento .	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2			
Totales parciales.		1	9	10	8	3	1	5	3	3	1	2	9	2			
Enferme- dades co- munes.		1	1	2	2	2	1	1	3	3	3	3	13	15			
Totales parciales.		1	2	3	2	5	5	1	4	3	1	1	25	22			
TOTALES PARCIALES		1	9	10	8	3	1	5	3	3	1	2	34	28			
TOTALES PARCIALES		1	2	3	2	5	5	1	4	3	1	1	25	22			
TOTALES PARCIALES		1	11	13	10	8	6	6	7	6	2	3	59	53			
Totales generales.		1	11	13	10	8	6	6	7	6	2	3	73	71			

RESUMEN

Notas.—Visitas practicadas á estos enfermos: 1152.—Han pasado al Hospital de Santa Cruz: 2.
El Decano del Cuerpo Médico Municipal, **Pelegrín Giralt**.

ESTADÍSTICA DEMOGRAFICO-MÉDICA.—Cuadro de defunciones

Latitud Norte, 41° 23' 5" —Altitud 14 metros.—Superficie en Ks. cuadrados, 4' 27.—Población según censo de 1888, 272,000.—Densidad de la población por Ks. cuadrados, 58,300'47 habitantes

MOR

Días del mes de Marzo.	Defunciones clasificadas por										Defunc. clasificadas por edades ó períodos										Enfermas									
	Sexos					Estado civil					En el claustro materno.					Enfermas					Enfermas					Enfermas				
	Varones					Solteros.					Hasta 5 meses.					Enfermas					Enfermas					Enfermas				
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30
Marzo...	11	21	21	12	18	8	10	2	4	3	4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
"	2	18	23	9	17	8	7	1	6	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
"	3	23	21	17	24	7	7	1	6	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
"	4	18	11	19	19	8	8	1	6	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
"	5	18	11	7	12	5	4	1	6	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
"	6	24	17	12	16	9	4	1	6	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
"	7	30	20	16	21	7	4	1	6	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
"	8	20	23	14	30	5	4	1	6	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
"	9	17	20	13	24	4	3	1	6	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
"	10	18	11	20	26	1	4	2	6	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Sumas...	38	207	178	139	204	62	51	25	23	81	19	5	12	11	30	46	57	8	317	8	16	10	1	1	1	1	1	1	1	1
Marzo...	11	2	25	15	19	5	6	1	1	10	4	1	1	1	3	5	6	3	30	2	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1
"	12	6	24	11	13	5	6	1	2	4	1	1	1	1	3	3	6	1	24	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
"	13	1	3	17	15	2	2	1	4	10	1	1	1	1	4	1	6	4	32	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
"	14	12	34	12	13	16	4	5	1	4	9	2	1	1	5	4	1	25	25	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
"	15	7	15	10	16	20	3	2	2	8	3	2	1	1	1	3	4	1	26	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
"	16	1	25	11	6	10	5	2	1	4	9	1	2	1	1	7	7	5	37	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1
"	17	21	20	17	20	19	10	8	1	4	9	1	2	1	1	3	4	4	40	1	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1
"	18	21	23	17	30	6	4	3	4	10	6	2	1	1	3	4	4	1	25	1	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1
"	19	24	26	11	14	18	6	1	3	7	2	1	2	3	5	7	4	31	3	1	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1
"	20	1	21	22	9	17	11	3	1	4	5	1	3	5	7	4	4	4	31	1	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Sumas...	75	245	149	138	185	62	40	17	21	80	24	7	10	7	38	38	43	2	287	8	21	16	1	1	1	1	1	1	1	1
Marzo...	21	9	29	11	16	3	5	1	5	8	1	1	1	1	4	3	2	27	27	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
"	22	6	24	16	12	21	3	4	4	3	6	2	2	1	5	4	4	1	28	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
"	23	2	19	18	13	22	4	5	3	5	11	1	1	1	1	3	6	1	31	1	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1
"	24	2	15	14	15	20	5	4	3	3	6	2	2	1	2	6	3	4	21	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1
"	25	14	19	13	8	14	5	2	1	3	4	3	1	1	2	3	9	1	33	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1
"	26	22	22	11	19	5	9	1	3	12	1	1	1	1	2	3	7	1	38	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
"	27	29	18	20	22	8	3	2	2	6	4	1	2	1	4	7	1	25	33	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1
"	28	22	25	13	12	14	7	4	4	11	1	1	1	1	6	10	1	25	33	1	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1
"	29	40	20	18	15	21	8	4	2	9	2	1	1	2	3	5	1	28	1	4	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
"	30	5	33	12	16	20	5	3	4	2	9	2	1	1	4	5	1	23	23	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1
"	31	2	21	13	40	15	5	3	2	2	3	3	2	1	1	1	1	4	23	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Sumas...	102	256	168	148	207	58	51	22	30	85	22	12	3	6	22	47	61	6	316	8	21	1	7	8	1	1	1	1	1	1
SUMAS totales.	215	708	495	425	596	182	142	64	74	216	67	24	25	24	90	131	161	16	920	24	58	1	33	9	1	1	1	1	1	1

RESUMEN NUMÉRICO MENSUAL DE MATRIMONIOS.—Matr

TOTAL general.	VARONES.—De más de					
	Hasta 20 años.	De 20 a 30	De 30 a 40	De 40 a 50	De 50 a 60	De más de 60 años.
215	3	118	47	6	9	2

ocurridas en Barcelona durante el mes de marzo de 1891, por el Dr. José Nin.
 según censo de 1888, 272,000.—Densidad de la población por Ks. cuadrados, 58,300'47 habitantes

TALIDAD

Días del mes de Marzo.	Defunciones clasificadas por										Defunc. clasificadas por edades ó períodos										Enfermas									
	Sexos					Estado civil					En el claustro materno.					Enfermas					Enfermas					Enfermas				
	Varones					Solteros.					Hasta 5 meses.					Enfermas					Enfermas					Enfermas				
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30
Marzo...	11	21	21	12	18	8	10	2	4	3	4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
"	2	18	23	9	17	8	7	1	6	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
"	3	23	21	17	24	7	7	1	6	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
"	4	18	11	19	19	8	8	1	6	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
"	5	18	11	7	12	5	4	1	6	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
"	6	24	17	12	16	9	4	1	6	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
"	7	30	20	16	21	7	4	1	6	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
"	8	20	23	14	30	5	4	1	6	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
"	9	17	20	13	24	4	3	1	6	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
"	10	18	11	20	26	1	4	2	6	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Sumas...	38	207	178	139	204	62	51	25	23	81	19	5	12	11	30	46	57	8	317	8	16	10	1	1	1	1	1	1	1	1

ESTADÍSTICA DEMO

CUADRO de defunciones y nacimientos ocurridos en esta

MORTA

GRÁFICO-MÉDICA

capital durante el mes de marzo de 1891, por el Dr. Nin.

LIDAD

DISTRITOS.	En el claustró materno	Defunciones clasificadas por edades y períodos.										Enfermedades infecciosas y contagiosas									
		Hasta 5 meses.	De más de 5 m. á 3 a.	De más de 3 á 6 años	De más de 6 á 13.	De más de 13 á 20.	De más de 20 á 25.	De más de 25 á 40.	De más de 40 á 60.	De más de 60 á 80.	De más de 80.										
	Modificación	1.ª dentición	Transición	2.ª dentición	Pubertad	Nubilidad	Virilidad	Virilidad descendente	Senectud	Decrepitud	Total general de defunciones.										
												Viruela.	Sarampión.	Escarlatina.	Angina y laringitis difterica.	Coqueluche.	Enfermedades tifoideas.	Enfermedades puerperales.	Intermitentes palúdicas.	Disenteria.	Sífilis.
Lonja.	5	5	10	5	1	3	9	7	14	3	62				3		2	2			
Borne.	2	1	4	4	1	1	1	3	9		27	1	2		1	1	2	1			
Barceloneta.	11	3	13	5	2	1	5	7	12		59	1			1	1					
Audiencia.	6	1	7	7	3		5	5	8	2	44		1	3							
Instituto.	6	6	27	12	3	2	1	7	13	17	100	3	6	9	1	4					
Concepción.	4	4	14	5	3		3	6	8	15	64		7	1	1	1					
Atarazanas.	4	6	31	9	2	2	1	5	10	7	78	4	9	2	2	2	1				
Hospital.	8	7	40	5	7	7	3	34	19	30	190	3	7	9	1	4	2				
Universidad.	15	32	60		1	6	8	9	22	34	187	4	13	2	1	5					
Hostafranchs.	3	9	40	13	1	6	4	9	7	15	109	8	11	3	2	3	1				
Sumas.	64	74	216	65	24	25	24	90	131	161	920	21	58	1	33	9	24	7			

NATALIDAD

DISTRITOS.	LEGÍTIMOS			ILEGÍTIMOS			TOTAL general de nacimientos.
	Varones	Hembras	TOTAL	Varones	Hembras	TOTAL	
Lonja.	29	19	48	1		1	49
Borne.	16	12	28	1		1	29
Barceloneta.	27	31	58		1	1	59
Audiencia.	16	13	29		3	3	32
Instituto.	43	48	91				91
Concepción.	30	23	53				53
Atarazanas.	20	19	39	1		1	40
Hospital.	37	43	80	4	3	7	87
Universidad.	62	56	118	24	21	45	163
Hostafranchs.	49	51	100	1	4	5	105
Sumas.	329	315	644	32	32	64	708

ESTADO SANITARIO DE BARCELONA

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DEL MES

Altura barométrica máxima.	773.55
" " mínima.	747.72
Temperatura máxima.	20.9
" " mínima.	0.3
Vientos dominantes.	N.O.-S.O.-S.E.-N.E.-E.

COMPARACIÓN ENTRE NACIMIENTOS Y DEFUNCIONES

Total general de nacimientos	708
" " de defunciones	856
Diferencia en menos:	148

ENFERMEDADES REINANTES

Han dominado durante este período las enfermedades agudas del aparato respiratorio y las reumáticas, notándose también catarros gástricos febriles.

El sarampión se sostiene, observándose algunos casos de viruela y de coqueluche complicada.

**Servicios prestados por el Cuerpo Médico Municipal de Barcelona
durante el mes de marzo de 1891.**

LOCALES	Heridos auxiliares.	Operaciones practicadas.	Visitas gratuitas en el mismo local.	Idem, ídem á domicilio.	Reconocimiento.			CERTIFICACIONES.—Informes.	Auxilios á embriagados.	Vacunaciones.	Servicios varios.
					A personas.	A ídem alienadas.	A edificios ó industrias.				
Casas Consistoriales.	26	3	186	Total visitas practicadas á domicilio por los individuos de este cuerpo durante el mes. 1270	337	1	1	12	24	87	
Tenencia de la Barceloneta	20	6	98		35		1	8	4	12	3
Id. de la Concepción.			57		1						
Id. de la Universidad			42		15					7	
Id. de Hostafranchs..	13	2	351		56				4	3	1
Asilo del Parque.			80			4					
Totales.	59	11	814	1270	444	5	2	20	32	109	4

Total general de servicios prestados: 2770.

Barcelona 6 de abril 1891. EL DECANO,—Dr. Pelegrín Giralt.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Boletín de Sanidad Militar, Manual.—Buenos Aires.

Tratado elemental de Patología externa, por E. Follin y S. Duplay. Entregas 61, 62, 63 y 64.

Il Nuovo Monitori degli impiegati.

La Société de Médecine de Gand et la Médecine Dosimétrique, por el Dr. Burggroeve.

La Medicina Moderna.—Cuenca.

Revista de Especialidades Médico-quirúrgicas.—Valencia.

Lecciones sobre enfermedades de los niños, por El Dr. E. Henoch, traducido por D. Rafael del Valle.

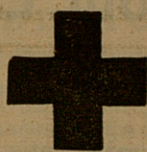
Se han recibido los seis primeros cuadernos.

Creemos oportuno advertir á nuestros compañeros que con el uso del *Jarabe de hipofosfitos de Climent* (hierro, calcio, sodio, estriquina y cuasina) no se corre el riesgo de una intoxicación, porque siendo claro y transparente no precipita sustancia alguna, como sucede con composiciones similares.

Imprenta de la Casa Provincial de Caridad.—Barcelona.

Fábrica de Apósitos de Pablo Hartmann

Especialidades
en algodones antisépticos
vendas, etc.
Artículos ortopédicos
Aparatos electro-médicos
Aparatos para desinfección
Aparatos sanitarios



Marca registrada

Instrumentos para la Cirugía
Campanas y aparatos
pneumáticos
Laboratorios farmacéuticos
Cocinas y lavaderos mecánicos
para Hospitales
Especialidades en artículos
farmacéuticos

BARCELONA

Premiados en distintas Exposiciones Universales con catorce Medallas

Histerismo.—Epilepsia.

Convalecencias.—Anemia.—Clorosis.

Infatismo.—Impotencia.—Tisis.

GRAJEAS GAYLLARD

Tónico • Analéptico • Reconstituyentes
A BASE DE HIERRO Y PEPSINA

Depositorio general en España:
GORGOT, FARMACÉUTICO.—RAMBLA DE LAS FLORES, 8, BARCELONA

De venta en todas las farmacias.—Precio, 2 pesetas frasco.

Escrófulas.—Dismenorrea.—Amenorrea.

BIBLIOTECA DE LA REVISTA DE MEDICINA Y CIRUGÍA PRÁCTICAS

RETAZOS CLÍNICOS

POR EL

Dr. D. JUAN MANUEL MARIANI,

Médico de número, por oposición, del Hospital de la Princesa;
ex-médico primero, por oposición, del Cuerpo de Sanidad militar; ex-alumno interno,
por oposición, de la Facultad de Medicina de Madrid, etc., etc.

PRECIO: 4 pesetas.

DE VENTA EN MADRID: **Calle de Pizarro, núm. 13, 1.º**

INFORME SOBRE LA LANOLINA

La grasa purificada de la lana del carnero

La Lanolina.

Es natural al cutis y pelo y es absorbida mucho más rápidamente que las otras grasas. Penetra el cutis con los medicamentos que contiene, y por eso es la mejor grasa para los ungüentos. Es menester desleir la Lanolina con 20 p. % de grasa ó aceite.

Base del ungüento de Lanolina.

De empleo muy rápido para la fabricación de los ungüentos, es la mejor base que para éstos se haya empleado hasta ahora.

Cold-cream de Lanolina.

Es absorbido prontamente por el cutis dejándole blando y sano y quitando la aspereza, las irritaciones, etc.

Jabón de Lanolina.

La grasa natural promovida en el cutis al lavarse se halla reemplazada por la Lanolina, y quedando así preservada la suavidad del cutis.

Pomada de Lanolina.

La sola preparación natural para el pelo. Es absorbida prontamente, contribuyendo poderosamente al nutrimento y sanidad del pelo.

Esta pomada, merced á sus propiedades antisépticas, hace desaparecer la caspa, que es la causa más común de la calvicie.

Lanolina en tubos para el tocador.

Esta preparación muy conveniente para las personas que viajan previene la aspereza é irritaciones. Su aplicación en las cortaduras, contusiones, raspaduras, etc., produce efectos admirables.

Burroughs, Wellcome et C^o, Snaw Hill Buildings.-Londres, E. G.

En Barcelona:

Sres. Ferrer y Comp.^a, y Formiguera y Comp.^a

Farmacia y Laboratorio Químico

M. GÓMEZ DEL CASTILLO

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888

POR TODOS SUS PEPTONATOS, ELIXIRES, SOLUCIONES Y GRÁNULOS.

Los más rápidos, seguros y eficaces según dictamen de la Real Academia de Medicina y Cirugía, cuya eficacia é inmensos resultados han sido comprobados en los hospitales de esta capital, Madrid y Buenos Aires. Dice así la ilustre Real Academia de Barcelona:

ELIXIR PEPTONATO DE HIERRO «CASTILLO»

Es de un grato sabor, sus efectos empiezan á manifestarse en los primeros días, no produce as-tricción ni cólico, como sucede con los demás preparados ferruginosos, notándose mayor coloración en las mucosas, aumento de apetito y otros efectos que no dejan lugar á duda sobre los inmensos resultados del Elixir.

V.º B.º. Dr. Bartolomé Robert.—El Secretario perpetuo, Luis Suñé Molist.

SOLUCIÓN DE PEPTONATO AMÓNICO HIDRARGÍRICO «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas; cada grano de esta solución contiene 0'02 de sal (una inyección diaria).

GRÁNULOS DE PEPTONATO AMÓNICO HIDRARGÍRICO «CASTILLO»; cada gránulo contiene 0'01 de sal por tomar CINCO gránulos al día.

El peptonato amónico hidrargírico «CASTILLO», tanto en la forma de solución como de gránulos tiene su principal uso en los periodos secundarios y terciarios de la sífilis, cuyos progresos contiene inmediatamente, llegando en pocos días á la mas completa curación, cosa que no habías podido conseguirse antes del descubrimiento de tan prodigioso preparado, según se acredita en las prácticas de eminentes especialistas académicos y puede afirmar de los experimentos efectuados esta Real Academia de Medicina y Cirugía.

SOLUCIÓN DE PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas; cada grano de solución contiene 0'20 de sal.

GRÁNULOS PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO», cada gránulo contiene 0'05 de sal.

El peptonato quinina Castillo, bajo estas dos formas de Solución y Gránulos, tienen un valor inapreciable en toda clase de estados febriles y muy especialmente en las afecciones de origen palúdico, en las neuralgias y los casos de septicemia y en general en todos los casos en que están indicadas las sales de quinina, siendo muy superior el peptonato de quinina por su gran solubilidad y absorción y rápidos resultados.

GRÁNULOS PEPTONATO DE BISMUTO «CASTILLO» de 0'10 de sal por gránulo. Han sido administrados en enfermos que padecían diarreas catarrales; los resultados terapéuticos han sido casi inmediatos.

ELIXIR DE PEPTO-FOSFATO DE CAL «CASTILLO» tres cucharadas al día. En diversos enfermos ha podido ensayar el Elixir esta Academia, observando magníficos resultados en afecciones escrofulosas que radican en los huesos y cubierta periostia.

V.º B.º. El Presidente, Bartolomé Robert.—El Secretario perpetuo, Luis Suñé.

ELIXIR MORRHUOL «CASTILLO»

La Iltre. Academia Médico-farmacéutica, donde ha sido presentado el Elixir y grajeas Morrhuel preparadas por M. G. del Castillo para su estudio, esta docta corporación ha emitido el siguiente dictamen:

«El Elixir y grajeas Morrhuel del Dr. Castillo, contienen la parte medicinal curativa ó sea el con junto de todos los principios á los que el aceite de hígado de bacalao debe su acción terapéutica constituyendo medicamentos muy agradables al paladar y de excelentes resultados como reconstituyentes. Por tanto la Academia recomienda estos dos medicamentos por su exquisita confección á la par que por su valor terapéutico. Comisión de preparaciones farmacéuticas, Dres. Güdel, Segura y Jimeno.—Presidente, Dr. Nicolás Homés.—Secretario, Dr. Estanislao Andreu.»

Tenemos también preparados Elixir Morrhuel con peptonato de hierro, con peptofosfato de cal, é hipofosfitos y las grajeas Morrhuel creosotadas. Es superior al aceite de hígado de bacalao, emulsiones y demás preparados por presentar todas sus ventajas y ninguno de sus inconvenientes.

ELIXIR PEPTO-YODURO DE AZUFRE «CASTILLO» tres cucharadas diarias.

Obra con evidentes resultados en las afecciones sífilíticas, herpéticas y reumáticas.

Para evitar falsificaciones en cada frasco **EXÍJASE LA MARCA Y FIRMA DEL AUTOR**

De venta en las principales farmacias

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Dr. M. GÓMEZ DEL CASTILLO

Condal, 15 BARCELONA.



PRECIO 10 reales

NOTA. Advertimos á los señores Médicos y farmacéuticos que si quieren obtener los maravillosos resultados con los preparados «Castillo», exijan lo mismo en éstos que en las sales, la marca y firma del autor único preparador de los mismos. Hacemos esta advertencia porque tenemos noticia de que circulan en el comercio sales falsificadas, cuya diferencia se puede establecer con facilidad en razon ser las nuestras perfectamente cristalizadas, lo que demuestra ser una combinación químicamente pura, mientras que las substancias que emplean para falsificarlas constituyen un polvo amorfo, heterogéneo y deliquescente, lo que prueba ser una mezcla grosera y no una verdadera combinación.

VINO AMARGÓS

TÓNICO NUTRITIVO

PREPARADO CON

Peptona, Quina gris, Coca del Perú y Vino de Málaga
PREMIADO CON MEDALLA DE PLATA

en la EXPOSICIÓN UNIVERSAL de Barcelona

El **Vino Amargós tónico nutritivo** es recetado todos los días por la clase médica, así de Europa como de América, obteniendo siempre los más lisonjeros resultados.

Debido á su especial método de preparación, el **Vino Amargós tónico nutritivo**, es de un sabor agradable, lo cual hace que pueda administrarse aun á las personas de paladar más exquisito, siendo al mismo tiempo soportado por los estómagos más delicados.

NOTA.—El **Vino Amargós** aventaja tanto en propiedades farmacológicas como terapéuticas á todos los enolaturros extrangeros, que llevan el nombre de **tónico nutritivos**.

Exijase en la etiqueta de cada frasco la forma y rúbrica del autor impresa en tinta roja. Cerciorarse de que la etiqueta que cubre el tapón está intacta.

EMULSIÓN AMARGÓS

de aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa y fosfato de cal gelatinoso.

Premiada en la Exposición Universal de Barcelona con la **más alta recompensa** otorgada á los preparados de aceite de hígado de bacalao y la **única aprobada y recomendada** por la Real Academia de Medicina y Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña.

VINO DE HEMOGLOBINA preparado por AMARGÓS

Cada cucharada de 15 gramos contiene cincuenta centigramos de Hemoglobina soluble.

VINO DE CREOSOTA BIFOSFATADO preparado por AMARGÓS

Cada cucharado de 15 gramos contiene cinco centigramos de creosota de Haya y treinta centigramos de bifosfato cálcico.

DEPÓSITO GENERAL

FARMACIA DE LUIS AMARGÓS

Calles de Gignás, 32, y Hostal del Sol, 12

BARCELONA

Además se venden nuestros productos en las principales farmacias de España y América.